

# EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)



PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,  
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

## MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada e índice correspondientes.

El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 20 pesetas el año en Ultramar, y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede hacerse la suscripción en las oficinas del periódico, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda; en casa de los comisionados de las provincias, preferentemente por medio de libranzas del giro mutuo ó de letras de fácil cobro ó, en fin, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra) certificando la carta que los contenga.—La Administración y oficinas están abiertas de 9 á 3 los días no festivos.

Para anuncios y suscripciones en el extranjero, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

**ADVERTENCIAS.** Se ruega á los señores que no hayan satisfecho el importe de sus suscripciones, se sirvan remitirle con la posible brevedad.

En adelante se harán los pedidos, se dirigirán las letras y libranzas, é igualmente la correspondencia, á nombre de los Sres. NIETO SERRANO y MENDEZ ALVARO.

## ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia General Española de PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO, premiado con MEDALLA DE ORO. Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

### BAÑOS MARINOS Y MINERALES EN CASA.

En el número anterior van detallados perfectamente los Baños sulfurosos concentradísimos y sus treinta y una variedades que espéndense á 8 rs. botella para un baño de adulto, y dos, tres ó cuatro baños de niño, y el Agua mineral sulfurosa de la Farmacopea Española, 4 rs. botella de cuartillo y medio, que conviene tomarse á la vez que los baños, y así nada tiene que desear de los establecimientos de baños el que los use en su casa con toda comodidad, y seguro de que la acción física y química es igual por ser la composición exactamente la misma. De modo que allí pueden ver los señores médicos cuantos detalles necesiten para ordenar estos baños á sus enfermos.

#### BAÑOS DE MAR EN CASA.

Con las «Sales Marinas del Cantábrico» obtenidas por el farmacéutico Yarto Monzon en San Vicente de la Barquera (Santander) de las aguas de alta mar y complementadas con las algas marinas, que hacen más eficaz el baño. Precio del paquete de un kilo para un baño 10 rs., y se regalan las algas. Los niños con un paquete dos baños.

Estas «Sales Marinas» únicas naturales, es preciso no confundirlas con las artificiales, y los médicos ya conocen el éxito obtenido en los años anteriores, idéntico al que se obtiene en las playas y mejor, por quedar exentos de los inconvenientes del viaje y de la suciedad de las playas, así como de las sorderas que se obtienen al aire libre. Cada paquete se echa en un baño que contenga de 12 á 16 arrobas de agua, y los niños la mitad ó tercera parte de agua.

Su acción general es absorber el exceso de calor del cuerpo, atemperar la sangre, dar tonicidad, energía y fortaleza á los debilitados; favorecen la hematois; escitan la circulación general y capilar; aceleran el pulso; imprimen mayor actividad á los pulmones, y aumentan la exhalación de estos órganos por la propiedad escitante. Por la energía que dan á todas las funciones, conviene en muchas enfermedades crónicas, y especialmente en las afecciones linfáticas ó nerviosas, (siempre que no haya estado inflamatorio.) Son utilísimos en el raquitismo, afecciones escrofulosas, clorosis, úlceras fistulosas, cáries, oftalmías, escrófulas. Se usan contra la largu'ez consecutiva á ciertos partos, en los prolapsos del útero é infartos crónicos de su cuello, leucorrea, dismenorrea, amenorrea, metrorragia, esterilidad, relajaciones. En las gastralgias con estreñimiento habitual, dolores intestinales, afecciones histéricas, hipocondriacas, neurosis de los ojos, blenorreas, pérdidas seminales involuntarias, afonía de la piel, debilidad muscular, herpes farináceas, efelides, varices de las piernas y debilidad de las articulaciones consecutivas á las ectosis, fracturas y en ciertos reumatismos, y en

general con solo modificar la temperatura, se usan en todas las afecciones en que se emplean todos los baños minerales, pues los baños de mar son el conjunto de todas y cada una de las aguas de la naturaleza. No confundir estas sales acreditadas con las artificiales que seducen por el menor precio en apariencia, pues sus paquetes son de á libra, y los de las sales naturales del Cantábrico son de á kilo (más de dos libras), y así aún son más baratas las naturales.

Único depositario en Madrid para evitar falsificaciones é imitaciones, Fernandez Izquierdo en su «gran Farmacia General Española, calle de Pontejos, núm. 6.» Provincias, el autor en San Vicente de la Barquera, Zaragoza, Rios, Sevilla, Gradas de la Catedral, botica. Valladolid, Retuerto. Talavera, viuda de Lizana. Bejar, Comendador y Rodriguez. Palencia, Alvarez y Fuentes. Astorga, Nuñez. Burgos, Moreno. Toledo, Elegido y Duque. Haro, Baltanas. Pamplona, Esparza.

#### DENTICINA INFALIBLE DE IZQUIERDO.

Se obtiene con ella un abundante babeo, y por tanto se quita el peligro de muerte que amenaza á los niños que estando en la dentición se les suprime la baba, que de no reaparecer es casi segura la muerte. Así se les facilita la salida y el desarrollo de los dientes, se les arregla el estómago, propenso á indigestiones en esa época, y se extinguen los vómitos que tanto les molestan y que dependen del reblandecimiento de la membrana mucosa del estómago, y también las diarreas que acompañando á la dentición persisten aún después de la erupción del diente. Consta la denticina de 18 papilitos, que se disuelve en una cucharada de agua el contenido de cada uno al tiempo de usarse, tres veces al día, y puede dársele en caldo, tibia, sopa ó almívar, aunque los polvos son dulces y puede usarse con las comidas ó fuera de las comidas. La caja cuesta 12 rs., y con 4 rs. más se remite certificada. También hay jarabe de la denticina.



ción de F. Izquierdo, para frotar las encías, á 8 rs. frasco, igual al de Delabarre.

#### GRIETAS DE LOS PECHOS.

«Pomada contra las grietas,» frasco 8 rs. que las cura en tres dias cuando antes necesitaba meses.

«Linimento preservativo de las enfermedades de los pechos,» 40 rs. frasco. Usándolo desde dos meses antes del parto una vez cada ocho dias, se evitan las grietas, pelos y postemas por falta de pezon, tan frecuente en las recién-paídas.

#### PRODUCTOS DE NOGAL IODADO.

El jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado, frasco de 16 onzas, 16 rs., y el iodo ferruginoso 20 rs., se emplean con éxito asombroso en las escrófulas, raquitis, debilidad de los niños y adultos, supresión del flujo ménstruo, afecciones de la piel, flujos blancos de las señoras, vómitos de las embarazadas, inapetencia, flatos, etc., y hay pomada para las úlceras é infartos á 24 rs. frasco de 6 onzas, y emplasto para los bultos, 10 rs. onza. Inyección, frasco, 20 rs. para la uretra, vagina, útero en sus catarros, flujos, ardores de orina, afecciones de la matriz, y para inyectar senos y úlceras sostenidas por cáries de los huesos, etc., se usan en todo tiempo.

#### ANTIGASTRÁLGICO SAULINO

de Fernandez Izquierdo, frasco de 120 dosis 40 rs. Remedio supremo é infalible de la gastralgia ó dolor nervioso del estómago que aplaca primero, alivia en seguida y cura pronto. Igualmente corrige las acedías pertinaces, las digestiones

penosas, la inapetencia, la debilidad de estómago, el hismo continuado, las flatuosidades y todas las afecciones nerviosas de estómago y vientre. Exito completo.

#### ANTICATARRALES DE IZQUIERDO.

Elixir anticatarral, frascos de 20 y 10 rs. para los que prefieren líquidos, y Píldoras anticatarrales, cajas de 20 y 10 rs. para los que prefieren sólidos. Es admirable el efecto en los constipados, catarros, toses, tísis y todas las afecciones catarrales y respiratorias. También hay «Agua de brea concentradísima,» frasco 8 rs., con una cucharada se ha un buen vaso de agua de brea usual; si es «iodada,» 12 rs. más eficaz por el iodo y además de contra los catarros de vías respiratorias y urinarias, sirve para los flujos de oídos. El jarabe de brea concentrado, 8 rs., y el iodado 12 rs. Jarabes de hipofosfito de cal y el de sosa, 12 rs. frasco, antitísico y preservativo de la tísis.

#### ZARZAPARRILLAS.

La esencia pura concentradísima, 4 rs. frasco de 4 onzas es el mejor atemperante, sudorífico y depurativo. La Zarzaparrilla Universal, frascos de 20 y 12 rs. Supremo depurativo antiherpético, antibilioso y antiapoplético.

Magnesia doble antibiliosa, frascos de 8 rs., purgante suave desobstruente, derivativo, estomacal, antiácido y antibilioso, y las Píldoras salutíferas, caja 12 rs., purgante derivativo, tónico y fundente mejor que las de Holloway y Deha.

Todos estos productos se venden en la Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de Pontejos, núm. 6, y provincias los correspondientes.

## NO MÁS TISIS.



### PASTILLAS DE BELMET CON PRIVILEGIO ESCLUSIVO.

REMEDIO ÚNICO Y EL MAS EFICAZ HASTA EL DIA CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSES.

#### DEPOSITARIOS EN MADRID Y PROVINCIAS.

Albacete, farmacia del Sr. Martinez. — Alicante, farmacias de los Sres. Rodriguez Hernandez y Soler. — Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso, Mayor, 8. — Almendralejo (Badajoz), drogueria del Sr. Gonzalez y farmacia del Sr. Estevez. — Almería, farmacia del Sr. Vivas. — Antequera (Málaga), Sr. Espejo. — Avila, farmacia del Sr. Rodriguez. — Baeza, farmacia del Sr. Martinez. — Burgo de Osma (Soria), farmacia del Sr. Rica. — Burgos, farmacia del Sr. Barriocanal. — Barcelona, farmacias de los Sres. Fortuny y Montserrat. — Aguilar, Rambla del Centro. — Borrel, conde del Asalto y drogueria de Auriat y Alomar, Moncada, 20. — Balazoz, farmacia del Sr. Camacho. — Bailen, farmacia del Doctor Albornoz. — Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz, 10. — Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado. — Cuenca, farmacia del Sr. Lladres. — Coruña, drogueria del Sr. Bescansa y farmacia del Sr. Villar. — Cádiz, farmacia de las Columnas San Francisco, 25. — Ciudad Real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillería. — Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes. — Córdoba, farmacia del Sr. Avilés. — Cartagena, drogueria del Sr. Rizo. — Ferrol (Coruña), drogueria del Sr. Galan. — Girona, D. J. Vila, farmacia de Sombola. — Jijon (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro. — Granada, farmacia del Sr. Rubio Perez, Puente del Carbon. — Huesca, Sr. Cano y Nogués. — Jaen, farmacia del Sr. Higuera. — Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano. — Jerez de la Frontera, drogueria del Sr. Revuelto. — Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Beruete. — Leon, farmacia del Sr. Merino é hijo. —

Logroño, farmacia del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya. — Lugo, farmacia del Sr. Rodriguez. — Haro (Logroño), farmacia del Sr. Baltanás. — Lorca, farmacia del Sr. Egea. — Málaga, farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Utrera, calle de Granada. — Madrid, farmacias de los Sres. Borrell, Puerta de Sol; Moreno M. quel, Arenal, 2. — Ulzurrun, Imperial, 1. — Hernandez, Mayor, 29. — Moreno, Mayor, 93. — Navarro, Atcha, 134. — Just, Peligros, 4. — Murcia, farmacia del Sr. Martinez. — Oviedo, farmacia del Sr. Martinez. — Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114. — Palma de Mallorca, señor Vidal, San Roque, 9, entresuelo. — Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserias, y del Sr. Peña, Chapitela, 15. — Riosco (Valladolid), farmacia Sr. Fernandez, calle de los Lienzos. — Rivadeo, farmacia del Sr. Mira. — Santander, farmacia del Sr. Cuesta, Atarazanas. — San Sebastian, farmacia del Sr. Torneo. — Santiago, farmacia del Sr. Blanco Navarrete. — Salamanca, farmacia del Sr. Villar y Pinto. — Sevilla, farmacia del Sol, Sr. Delgado, barrio de Triana, y calle de la Sierpe. — Soria, farmacia del Sr. Monge. — Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez. — Toledo, farmacia de Sr. Duque. — Talavera de la Reina, farmacia de Lizana. — Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Relanzon. — Tortosa, farmacia del Sr. Querol. — Tuy, farmacia del Sr. Amoedo. — Valencia, farmacia del Sr. Fabia. — Valladolid, farmacia del Sr. Reguera y Sr. Perez Minguez y Sr. Casado, calle de Orates. — Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo. — Vitoria, farmacia del Sr. Arellano. — Zamora, farmacia del señor Alonso Narbon. — Zaragoza, drogueria del Sr. Jordan, Plaza del Mercado.



## RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Nuevo reglamento de exenciones.—Esperanzas.—Dificultad prevista.—SECCION DE MADRID.—¡Ridículo y triste!—La compresion lenta de la médula, por el Dr. Charcot.—PRENSA MÉDICA.—Tumor intracraneal.—De la administracion de medicamentos por inyeccion en las venas.—Mediastino pericarditis callosa.—Del bromuro de potasio en la blenorragia.—PARTE OFICIAL.—Reglamento y cuadro de inutilidades físicas para el ingreso en el servicio del ejército.—Academia de medicina de Madrid.—Sesion literaria del 7 de Mayo de 1874.—*Monte-pío facultativo*.—Secretaría general.—VARIEDADES.—Higiene municipal.—Operaciones practicadas en el Hospital general por los señores profesores de la seccion de cirugía durante los meses de Diciembre de 1873 y Febrero de 1874.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.—Anuncios.

## REVISTA DE LA SEMANA.

NUEVO REGLAMENTO DE EXENCIONES.—ESPERANZAS.  
—DIFICULTAD PREVISTA.

En la *Gaceta* del miércoles próximo pasado se publicó el nuevo reglamento de exenciones que ha de regir en la conscripcion de mozos para la reserva que se está efectuando.

Aunque redactado con asombrosa rapidez por la entendida y celosa comision nombrada al efecto, no habrá quien desconozca la inmensa ventaja que lleva á los dos anteriores.

Atendida su importancia, y lo mucho que interesa su publicacion en un solo número, lo damos cabida en la PARTE OFICIAL, retirando al efecto otros materiales cuya insercion no es tan urgente.

—Las condiciones laudables de instruccion, de honradez, de celo por la enseñanza, de rectitud de carácter y de buen deseo que en el nuevo director general de Instruccion pública concurren, y no habrá quien dispute, autorizan á esperar en ramo tan importante muy profundas reformas, si tiempo tiene para ello y se vé apoyado por el señor ministro de Fomento. De presumir es que no solo procederá á efectuar estas reformas con prudente meditacion y con el oportuno consejo previo, sino tambien con severo rigor, evitando los extremos en que se ha tropezado hasta el presente, para seguir un discreto término medio. Huya, sobre todo, de esa arbitrariedad insensata que ha formado el distintivo de tan difícil direccion desde 1868 hasta el día.

—Cuando se hizo el último arreglo de lo que se ha llamado higiene especial, y se pensó en dar otro carácter y más amplias atribuciones á los titulados higienistas, nombrándolos mediante oposicion, recelamos ya que no habia de ser aquella

reforma ni tan completa como se apetecia, ni tan duradera. El doble carácter de *provincial y municipal*, que no podia menos de ofrecer el servicio, era de por sí una dificultad muy grave que se advertiria sin mucha tardanza; y no acertábamos, por otro lado, á comprender cómo pudieran proveerse por oposicion, dándolos carácter de permanencia, unos destinos que se habian de retribuir de fondos eventuales, no figurando por tanto en presupuesto alguno.

La *Correspondencia de España* ha significado ya, con la aparente sencillez que la caracteriza, que es muy posible deje de estar á cargo del Gobierno civil de la provincia la higiene y policia de salubridad de esta capital, prestándose el servicio por la Beneficencia municipal.

Cierto é indisputable es que atañe al Municipio cuanto á la salubridad de la poblacion se refiere; pero no deja tampoco de serlo que se sale fuera de la órbita municipal lo concerniente á la higiene especial de marras, inseparable, segun creemos, de la autoridad que dispone de la policia, por lo que afecta á las buenas costumbres y la seguridad personal, y por lo muy relacionado con otras peligrosas clases sociales.

Hay que desengañarse: esas dobles funciones, dependientes unas del Gobierno civil, y otras de la autoridad municipal, no se pueden desempeñar juntamente sin que los médicos inspectores de salubridad ofrezcan tambien el propio doble carácter, y, segun los casos, se entiendan con aquella ó con esta autoridad. Estas dobles funciones no hay duda que pueden determinarse bien por un reglamento. Y no se olvide, para resolver, que los oficios de los médicos que *curan*, y los que *previenen* las enfermedades, discrepan mucho, exigiendo además distinto orden de estudios y aptitudes. ¿Por qué no dar estabilidad á sus destinos, asignándoles un sueldo decoroso, satisfecho mitad por el gobierno de la provincia y la otra mitad por el municipio?

DECIO CARLÁN.

MADRID 31 DE MAYO DE 1874.

## ¡RIDÍCULO Y TRISTE!

La práctica de la medicina ofrece, entre otras enseñanzas, la de grandes miserias y grandes calamidades, que si en el terreno patológico son siempre de compadecer, en el profesional tienen el privilegio de suscitar los contrarios afectos de la risa y el dolor, el ridículo y la tristeza.



¡La risa y el dolor! Tales serán siempre las estre-  
mas consecuencias de la contemplacion inmóvil de la  
historia del universo. Impotencia y debilidad por un  
lado, fuerza solo para la muerte y la destruccion, for-  
man el sello que caracteriza las cosas de la vida en  
la naturaleza. Demócrito y Heráclito son contempo-  
ráneos de todas las épocas y habitantes de todos los  
países.

En medicina, el charlatanismo bajo sus varias for-  
mas y matices, es por un lado soberanamente ri-  
dículo y por otro funesto sobre toda ponderacion. En  
vano se trata de cohibirle por los medios legales y  
morales, coercitivos y de persuasion; renace siempre  
donde ménos se piensa, dando bien claras muestras de  
su naturaleza vivaz, de su génio persistente. Tan bien  
le sienta el sencillo traje del campesino ó del indus-  
trial, como el abigarrado disfraz del saltimbanquis,  
y aun el hábito religioso, ó la toga del doctor: ora  
toma á la ciencia por escudo, ora la caridad, ora os-  
tenta con descoco su faz avara y proterva sin tomarse  
el trabajo de disimular sus verdaderos móviles. Y á  
todo esto, el que contempla desde un punto de vista  
superior, á un lado las víctimas y á otro los explota-  
dores, y vé reproducirse este cuadro en todos los paí-  
ses y al través de todas las generaciones, no puede  
ménos de sentirse, ya indignado y abatido, próximo  
en fin al llanto; ya frio y desengañado con asomos  
de risa y de desprecio.

¿A qué enumerar la larga série de *mistificaciones*  
terapéuticas que ha sufrido, sigue y seguirá sufriendo,  
la humanidad? ¿A qué aducir nuevos ejemplos? Si no  
los viéramos diariamente consignados en los periód-  
cos de nuestra facultad, no necesitaríamos más que  
abrir los ojos para encontrarlos en cualquier publica-  
cion política ó de anuncios, al volver de cada esquina  
y dentro de nuestros mismos hogares. Para nadie es  
espectáculo nuevo, que le parecería ridículo si no fue-  
ra triste, el de tantos enfermos, acometidos á veces de  
peligrosas dolencias, que toman gravemente cuchara-  
ditas de agua de fuente, como en otros tiempos se re-  
cibian gotas de la bendecida, esperando salir de este  
Jordan en miniatura completamente libres de sus  
achaques. Otros disipan su fortuna en adquirir suce-  
cesivamente, ó todos á un tiempo, los jarabes, pasti-  
llas, polvos, emplastos, ungüentos, píldoras, etc., que  
con importuna solicitud se les recomiendan á gritos  
como infalibles panaceas; quién acepta cándidamente  
el primer remedio que se le encomia, fabricado y con-  
servado por familias caritativas, con aplicacion á  
ciertos males, sin distinguir los casos ni las circuns-  
tancias; quien, por último, se deja atar una cuerda  
al brazo ó á la cintura para remediar un dolor, ó con-  
fia en cualquier otro talisman no ménos ridículo,  
sombra y remedo de los amuletos de otras edades, de  
los encantos, de los filtros, de los exorcismos y de las

mil y una prácticas sugeridas siempre por la ignoran-  
cia ó por una piedad estraviada.

Nuestra cofradía médica, en vista de tanto desman-  
ado adopta con harta frecuencia el tono plañidero, y con-  
vertidos los profesores en otros tantos Jeremías, ne-  
cesan de sacar á plaza sus quebrantos, demandando  
voces el remedio de quien sepa y pueda proporcion-  
arle. Se proponen á cada paso reglamentos, códigos  
planes de conducta, y se adoptan á menudo con ente-  
ra confianza. Pero al llegar á la práctica, nacen las di-  
ficultades, se complica la situacion, y quien más se  
afana por conseguir el fin, llega á convencerse al cabo  
de que trabaja en sacar agua con el tonel de las dan-  
naides. El charlatanismo suele hallar protecciones  
inesperadas; perseguido se adorna con la corona de  
martirio; desalojado de un punto busca su refugio en  
otro; la administracion pública coopera fria, irregu-  
larmente y por intervalos lúcidos, á la estirpacion de  
este linage de plagas profesionales; las asociaciones  
médicas se afanan sin resultado proporcionado á su  
esfuerzos, y viendo al fin que por ningun medio se  
consigue un triunfo definitivo, unos decaen y se des-  
esperan, otros se consuelan con el sarcasmo, y todo  
desconfian del orden profesional.

Pero no son la desesperacion ni la risa la última  
palabra de la cuestion batallona del charlatanismo  
médico. La existencia del mal es indudable, su in-  
neidad, digámoslo así, en las sociedades humanas se  
halla tambien fuera de litigio: es esta una de tantas  
imperfecciones que hacen por necesidad de la natu-  
raleza y del orden histórico en general, una copia  
imperfecta de la idea; pero si en general es inelu-  
dible, en particular es contingente hipotética, y por  
lo tanto su progresiva atenuacion se halla al alcance  
de la inteligencia y de la voluntad del hombre. No  
es este, pues, asunto de reir ni de llorar, sino de  
trabajar asiduamente con fé y con esperanza, como  
cumple á las más nobles y levantadas cualidades de  
espíritu, cuyo papel es corregir incesantemente los  
defectos de la práctica.

Todo es triste y ridículo si se lo mira por el lado  
de la realidad; todo por el contrario, es sublime y con-  
solador si se lo mira por el lado de la idea. Hasta el  
charlatanismo, en medio de sus extravagantes contor-  
siones y de sus trascendentales perjuicios, se funda en  
una idea, mal interpretada y peor dirigida, que solo  
pide ser convenientemente realizada, para remediar  
con su uso el mal originado por su abuso. La posibi-  
lidad de la curacion de los males, la fé en el génio, en  
la inspiracion, en la Providencia, son las poderosas  
palancas que explotan los medicastros aventureros y  
los fanáticos prosternados en su ignorancia ante ído-  
los raquítics. La profesion médica, la sociedad, tie-  
nen medios de combatir de frente los perjudiciales  
estravíos de unos y otros, y tales recursos deben po-



la ignorancia en planta con calma, con perseverancia, sin saña, sin ira, y sin desanimarse tampoco por los obstáculos que se encuentren. No nos asombremos de ver renacer bajo mil distintas formas la hidra del charlatanismo: debe esta tenacidad á las hondas raíces que tiene en la naturaleza, humana; mas no por eso conviene abandonarle, porque así crecería sin estorbos, si bien la competencia que no dejarían de hacerle los frutos más sanos del espíritu le haría por sí sola desmedrarse conteniéndole al cabo en reducidos límites.

Mas lo que conviene sobre todo, para combatir radicalmente el charlatanismo, es el estudio de las fuentes mismas en que se origina, y el encauzamiento por mejores vías de las aguas que le alimentan. El mejor medio de evitar los sacrificios á los ídolos es representar dignamente la verdadera divinidad. Por eso se ha comparado siempre, y con mucha razón, el ejercicio de la medicina al sacerdocio. Solo que el sacerdote médico debe al mismo tiempo ser sabio naturalista: en hermanar estas dos tendencias estriba esencialmente una práctica acertada.

Ahora bien, es muy difícil que llegue á concebir dignamente el carácter de su ministerio, el médico que proceda sobre la base de una noción equivocada ó incompleta de la vida. Preciso es saber que esta tiene algo de divino, para penetrarse suficientemente de la dignidad de la medicina y del papel que le cumple representar. Cuando no se quiere hallar en el organismo viviente mas que ruedas y fuerzas mecánicas, moléculas agrupadas de diferentes modos, primores de estructura, complejidades de organizacion, reacciones químicas, catalisis y compuestos isoméricos, entozoarios microscópicos, fibras, tubos y células, sólidos y líquidos, endosmosis y exosmosis, etc.; cuando sólo se cuenta, para remediar las anomalías de cantidad ó de forma de los citados elementos, con los arsenales que suministran la mecánica y la química, ¿será de extrañar que la inevitable y continua pesadilla de nuestra ignorancia nos asedie é importune, esterilizando todos nuestros esfuerzos? ¿Qué recurso le queda entonces al médico, al ver tan á menudo desairado su impotente racionalismo, al contar sus derrotas por millares y sus verdaderos triunfos por cantidades exiguas y problemáticas, al ver el mal predominando casi siempre sobre los medios sacados de su ciencia y vencido solo por la casualidad, ó lo que viene á ser lo mismo, por la aborrecida naturaleza medicatriz? ¿Qué ha de hacer sino sucumbir á la tristeza y la desesperacion, ó cruzarse de brazos y burlarse de la ciencia humana? De esperar era tal resultado: la ciencia que se llama positiva, la que reniega de lo ideal que es el nervio de su existencia, y de la divinidad que es el alma de su vida, nunca llevará á otro desenlace que al del filosofismo griego repre-

sentado por Demócrito y Heráclito: reir y llorar.

Venga el reinado de las ideas con Sócrates y Platon; venga la fé racional, que no consiste en estúpidas idolatrías, sino en una fuerza viva que sostiene la actividad de la inteligencia, y tendremos restaurado el arte, y se hará posible la medicina, no esa medicina mecánica y geométrica que analizaba los elementos y se proponía curar con ellos; sino la medicina de la vida, de las síntesis, de los conjuntos, la que sabe armonizarlo todo en la idea, y comprende cómo y por qué es posible armonizar algo en la realidad.

En todas partes el verdadero médico, el que por su saber, por su modestia, por sus cualidades morales, por su conducta, sea digno de semejante nombre, ahuyentará al charlatan y al curandero con la mayor probabilidad posible, no siempre por desgracia, y aun de esto debe hallarse prevenido, porque es de la esencia del arte el que suceda y deba suceder así. El misterio es un elemento necesario de la vida, y por consiguiente de la enfermedad, y el misterio se llama por otro nombre ignorancia y presta la materia más abundante y adecuada á la explotacion del charlatanismo. Pero el misterio no debe ser excluido, sino aceptado valerosamente por la ciencia: muestra es tambien de sabiduría someterse á la muerte y al destino, y por punto general la resignacion á los males ineludibles; y es, al contrario, locura rebelarse contra inexorables decretos, como lo acreditan las inspiradas creencias de la humanidad en la historia de las caídas de ángeles y de hombres por su soberbia y rebellion. Aceptar el misterio es simplemente reconocer los límites de lo que se llama ciencia positiva, y por lo tanto, del mundo físico y material, límites necesarios, que no constituyen sólo una negacion, sino una fuerza superior que los sostiene y arrastra por la inmensidad y la eternidad.

¿Quereis saber, médicos naturalistas, quién ha favorecido el reinado de la homeopatía y de sus misteriosas cuanto ilusorias prácticas? Pues no ha sido en verdad sino el exceso de positivismo, de análisis, el desconocimiento del verdadero norte de la terapéutica, y ese perpétuo caminar sin brújulas por el océano de la experimentacion físico-química. Habia la tradicion santificado el culto de muchos ídolos, y la homeopatía, idolatría más vaga y espiritual, supersticion de otro género más adecuado á la idea, los ha derrotado fácilmente. ¿Qué más necesitaba para su efímero triunfo? Las drogas á que la medicina colgaba sus milagros, escandalizándose de que los creyentes los colgaran en los altares, quedaron en gran parte convencidas de impotencia ante la sublime majestad del dios-glóbulo. ¿Cómo quejarse de que la devocion del vulgo sufriera una simple dislocacion, sin acertar en su ignorancia con el verdadero objeto que la reclama? Os habiais olvidado, médi-



cos, de la divinidad de vuestro arte; contábais sólo con la farmacopea, con vuestros recursos estudiados, con los medios que se hallan á vuestro alcance, y ved aquí que un golpe de viento os deja al descubierto en situacion ó ridícula ó triste.—Escarmentad para lo sucesivo.

Pero ¡ay! las generaciones no escarmientan, y mucho tememos que la verdadera religion médica no alcance jamás un reinado pacífico y definitivo. Dirijámonos entretanto á las individualidades que más puedan influir por su posicion y carácter en la gestion de los asuntos científicos y profesionales. Haya siquiera un número escogido de médicos, que amen el saber por el saber mismo, que convencidos de la imperfeccion de sus medios, se apliquen, sin embargo, á realizar el bien; que estudien la vida primero, despues la enfermedad, y por último los elementos generales en que se descomponen aquellas síntesis, sin que sea posible recomponerlas con ninguno de ellos en particular. Con sanas y legítimas nociones de la naturaleza viva, procedan animosos á la realizacion de su ideal, dando á Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César; esto es, sin atribuirse falsas glorias, pero dejando ver en todos los ámbitos de su ejercicio profesional, su profundo saber, su laboriosidad infatigable, su caridad sin límites, su recta intencion, su respeto á la autoridad legítima, y esto sólo les bastará para adquirir ellos la autoridad que les corresponde, y para autorizar de rechazo el arte á que se dedican, eclipsando y desvaneciendo la turba de charlatanes que, como la mala yerba, crecerá siempre en el campo mejor preparado, y asegurándose en todo caso contra una calamidad inesperada, el seguro refugio de su conciencia.

Hé aquí un espectáculo, ni ridículo ni triste, por la razon sencilla de que no figuran en él, sin contraste ni compensacion, la osadía impotente ó la soberbia humillada.

N. S.

#### La compresion lenta de la médula, por el Dr. Charcot.

El interés que el asunto despierta á su sola enunciacion, y por otra parte el conocido nombre del autor que ha dado últimamente algunas conferencias acerca del punto que sirve de título á estas líneas, hace juzgar como de utilidad práctica el entresacar algunas de las más trascendentales conclusiones asentadas por Charcot en el curso de sus lecciones.

*El Mouvement medical* al dar de ellas cuenta, ciñéndose al orden iniciado por el ilustre fisiólogo antes citado, revisa en primer término las premisas anatómicas de la compresion, y despues los síntomas que acompañan á esta alteracion.

*Premisas anatómicas.* Existe una forma especial de paraplegia, que se deriva de la compresion lenta que la médula espinal puede sufrir en diferentes puntos de su trayecto. Como causas de esta compresion pueden citarse los neoplasmas, tumores cancerosos, sarcomatosos, tu-

berculosos, producciones sifilíticas, tumores parasitarios, etc., etc.

Bajo el punto de vista clínico, estas variadas lesiones dan lugar á un resultado que les es comun; la interrupcion de las fibras nerviosas medulares. Los efectos de esto no varían por el tumor que la origina, sino por la region que se interesa. Pero antes de afectar al centro medular estas variadas lesiones tienen una historia anatómica y clínica que les es propia, y que debe conocerse para juzgar con rectitud respecto al origen de la enfermedad.

Las lesiones de que puede nacer la compresion medular se agrupan segun el asiento que ocupan en los primeros momentos de su aparicion; de aquí: 1.º, las que habiendo comenzado fuera del conducto raquídeo, producen en él desviaciones desde el exterior; 2.º, las que pueden desarrollarse: (a) en los huesos ó el periostio (b); en el tegido cé-lulo-grasoso y fuera de la dura madre (c); en el espesor de las raíces y troncos nerviosos (d); en la dura-madre, la aracnoides y la pia-madre (e); por último, en la médula misma.

Examinando en primer término los productos morbosos que se desarrollan en la médula, ocurre observar, que no deben asimilarse á los que viniendo del exterior llegan á comprimir este importante centro nervioso; además, las neoplasias medulares sustituyen poco á poco á los elementos nerviosos, y desaparecen estos sin ser comprimidos; y por último, los efectos que se deben á estas neoplasias desde su principio, se espresan con síntomas que provienen de la interrupcion de las fibras nerviosas espinales, en tanto que los fenómenos dependientes de la compresion de la médula por neoplasias nacidas fuera de ella, sólo se manifiestan de un modo tardío.

**TUMORES INTRAESPINALES.** Son raros y entre ellos figura en primera linea el *glioma*, no en razon á su frecuencia, sino por ser una produccion morbosa que puede decirse es especial para los centros nerviosos. Todo tumor, segun la ley de Müller, tiene su semejante, su tipo fisiológico, y el del glioma es la neuroglia.

Preséntase bajo el aspecto de masas blandas, amarillentas, que por el color y algunos otros caracteres recuerdan los de la sustancia gris de los centros nerviosos, en los que mejor que en parte alguna, radica el glioma. No son los tumores de esta clase circunscritos, enucleables; se confunden con el tegido nervioso ambiente, y tienen gran analogia con los focos de la esclerosis; tambien histológicamente presentan caracteres que recuerdan la esclerosis, en cuanto que se encuentran casi exclusivamente constituidos por elementos nucleados y numerosas células, que no son mas que mielocitos envueltos en una sustancia amorfa, y finamente granulosa, que se descompone por la accion del ácido crómico. Pero en ningun punto del glioma se ven rasgos del retículo propio de la neuroglia, ni elementos nerviosos.

El glioma es una produccion muy rica en vasos, que con gran facilidad se rompen, por cuya razon se encuentran á menudo derrames sanguíneos en torno al tumor. Estos fenómenos hemorrágicos, pueden durante la vida representarse por accidentes imprevistos, y despues de la muerte pueden ofrecer el aspecto de un hematomioma primitivo, afeccion de suyo rarísima.

Tras del glioma viene el *tubérculo solitario*, que coincide con los tubérculos de otros órganos; las diversas variedades de *sarcoma* y *carcinoma*; el *glioma sifilítico* tambien poco frecuente, pues sólo se registran tres ó cuatro casos no bien comprobados; los *quistes* que se desarrollan á veces en el conducto central de la médula. En un caso citado por Gull, así como en algunos otros, esta lesion se manifestó durante la vida por una paresia acompañada de atrofia muscular de las extremidades superiores, y la dilatacion del quiste ocupaba en su longitud toda la porcion cervical del conducto medular. La atrofia muscular se explica fácilmente, considerando que las astas anteriores se habian espaciado poco á poco ante el quiste creciente.





**TUMORES DESARROLLADOS PRIMITIVAMENTE EN LAS MENINGES.** La mayor parte puede decirse que corresponde á la neoplasia benigna; se derivan principalmente de la cara interna de la dura madre; constituyen tumores más ó menos redondeados, pedunculados y poco voluminosos. Son los más comunes: 1.º, las diversas variedades de *sarcoma*, comprendiendo el sarcoma de células fusiformes, y el de células redondeadas ó sarcoma medular; 2.º, el *psamoma*, tumor propio de la región; sarcoma angiolítico de Ranvier y Cornil; compuesto de pequeños conglomerados calcáreos, redondos, rodeados de células desarrolladas entre ellos, teniendo como tipo fisiológico algunos pequeños tumores que crecen sobre la superficie de la dura-madre craneana y en los plexos coroideos. En la cavidad del cráneo, rara vez es bastante considerable su volumen para producir compresiones: pero en el conducto raquídeo, aunque sean pequeños, como están comprendidos entre la dura-madre y la médula, ocasionan el aplastamiento de los cordones nerviosos y los fenómenos que son su necesaria consecuencia; 3.º, los *equinococos* que se desarrollan entre la hoja visceral de la aracnoidea y la pia-madre (casos de Bartels y Esquirol); 4.º, los *neoplasmas inflamatorios*, capaces de dar lugar á fenómenos de compresión espinal lenta, aunque en tales casos no se trate ya de tumores en el estricto sentido de la palabra.

A estos productos inflamatorios se refieren: (a) la *paquimeningitis* interna, que como en el cráneo puede ser asiento de un hematoma (caso de Ruhle); (b) una forma de paquimeningitis especialmente frecuente en el abultamiento cervical y que se pudiera llamar hipertrofica, porque consiste principalmente en el espesamiento de la dura-madre, aunque también las demás meninges pueden tomar parte en el proceso. El conducto membranoso en hojas de las meninges se estrecha, la médula se encuentra estrangulada por las membranas hipertrofiadas y estas en determinado tiempo sufren una especie de retracción que se efectúa por un mecanismo especial y nace una compresión que difiere de la ordinaria. La afección que produce estos accidentes, no es rara, y es posible reconocerla en vida, merced á ciertos caracteres como en su lugar se ha de ver.

También el tegido célula-grasoso del raquis presta desarrollo á producciones morbosas que rechazan primero ante sí á la dura-madre y llegan luego á comprimir la médula (carcinomas, sarcomas, quistes, abscesos). Deben recordarse los *neuromas*, *fibromas* y *mixomas* que se desarrollan á espensas del tegido conectivo que envuelve á los nervios. Estos tumores comprimen primero á los nervios y luego encontrándose en el conducto raquídeo como los demás, llegan á comprimir la médula.

**LESIONES VERTEBRALES.** 1.º La *hiperostosis sifilítica* que se admite más bien á título de hipótesis que por observaciones exactas, en cuanto pueden crecer hasta el punto de producir compresiones medulares. 2.º La *artritis seca* de las articulaciones vertebrales inter-apofisarias, la hipertrofia de la apófisis odontoides, alteraciones también raras. 3.º El *mal de Pott* y el *cáncer vertebral*, son, á decir verdad, las causas más frecuentes de paraplegias por compresión.

Respecto al mal de Pott no debe ocultarse, que á pesar de ser una afección tan frecuente, no se ha llegado á conocer el mecanismo por medio del cual determina los fenómenos compresivos, hasta los trabajos de *Michaud* (*Sur la meningite et la mielite dans le mal vertebraux*, 1871), fenómenos que no se derivan de la inflexión de la columna, sino más bien de la inflamación de la dura-madre determinada por el contacto del pus. El proceso no se limita á la dura-madre, sino que tiende á profundizar; el producto de la inflamación constituye como un semi-círculo que se aplica sobre los cordones nerviosos y por la alteración de estos tienen lugar los fenómenos correspondientes.

El cáncer de las vértebras, menos frecuente que el mal de Pott, es rara vez primitivo y más á menudo consecutivo al chancre de la mama; también suele observarse

como consecutivo al cáncer renal, al del estómago ó al de las glándulas prevertebrales.

Casos hay y frecuentes en que los nudos cancerosos crecidos en el cuerpo de las vértebras permanecen en él inofensivos; otras veces, infiltrándose todo el cuerpo de la vértebra se reblandece, y oprimida entre la superior y la inferior, se aplasta, pudiendo esto verificarse sin que se presente una notable desviación de la espina mientras que en otros casos la desviación se hace notar por su gran radio, por lo cual se distingue de la producida en el mal de Pott.

La infiltración cancerosa no se limita al cuerpo de las vértebras, sino que invade sus láminas y apófisis haciéndose entonces blandos como el caoutchouc: consecuencia inmediata y grave de tal circunstancia es la compresión de los troncos nerviosos; podrá esta compresión producir sus efectos sin que la médula espinal sufra por ello, y nace de aquí el conjunto de síntomas que indica el autor con el nombre de *paraplegia dolorosa de los cancerosos*; además de esto, los nervios así comprimidos bajo el peso de la columna vertebral son punto de partida de dolores vivísimos y pueden producir también una debilidad de las fuerzas musculares de los miembros por donde se distribuyen, debilidad que andando el tiempo va seguida de una atrofia más ó menos pronunciada de los músculos.

En el cáncer de las vértebras, la irritación por compresión de los nervios es frecuente y muy pronunciada; también existe en el mal de Pott, aunque menos viva, más circunscrita y produciéndose por diferente mecanismo. En el mal de Pott los nervios se encuentran aplastados al atravesar los focos de inflamación de la dura-madre; lo mismo sucede en los casos de tumor cuando la neoplasia tiene su origen en las meninges; el por qué la compresión de los nervios es un elemento que varía en todos los casos de lesión orgánica, que desarrollándose fuera de la médula espinal, llega en época posterior hasta la médula misma; solo los tumores intra-espinales se libran de esta ley, cosa que debe tenerse en cuenta á propósito del diagnóstico.

Al hablar de compresiones de la médula no debe entenderse únicamente un efecto mecánico, porque además el tegido nervioso reaccionando de un modo especial se inflama tarde ó temprano, sea la que quiera la causa que le comprime. Veamos, por tanto, lo que sucede en la médula al nivel del punto comprimido.

Probablemente en un principio solo existe una simple compresión, como lo demuestran los dos casos siguientes: En el primero, citado por Eblingh, la compresión se debió á la luxación de una vértebra cervical; á los ocho días de hecha la reducción, todos los síntomas de compresión espinal desaparecieron; el segundo caso, descrito por Brown-Sequard, se refiere á un individuo afecto del mal de Pott, en quien aparecieron repentinamente síntomas de profunda compresión (paraplegia completa), la aplicación de un aparato, oportunamente dispuesto hizo desaparecer en cincuenta y seis horas todos los fenómenos de parálisis. En estos casos, raros por cierto, la compresión había sido brusca, alejándose por esta razón de los que más particularmente nos ocupan en este trabajo.

En las observaciones numerosas, hechas acerca del mal de Pott y del cáncer vertebral, se demuestra el modo fácil con que surgen cambios en la estructura medular aun en épocas cercanas á la manifestación de los primeros síntomas compresivos. En algún tiempo se hablaba de un reblandecimiento por hiperemia comparable al producido por obliteración arterial, que sobrevenía en la médula en el punto comprimido (Trippier). Esto ha sido, sin embargo, considerado como poco frecuente, tanto más, cuanto que la médula, en el caso á que el autor se refiere, no se examinó, según las reglas apetecibles.

De todos modos, la médula se presenta reblandecida ó endurecida con ó sin cambio de color; pero el examen microscópico hecho en regiones endurecidas ha demostrado siempre la existencia en el punto comprimido de una in-



flamacion intersticial, hasta el punto de recordar los casos de esclerosis con destruccion de los tubos nerviosos.

Las lesiones espinales no permanecen constantemente circunscritas al punto en que se verifica la presion, sino que se extienden superior é inferiormente á lo largo de los cordones medulares, interesando superiormente los posteriores é inferiormente los laterales, ocupando la lesion solo una mitad de la médula, si la compresion es unilateral. En tales casos no se trata de una degeneracion ascendente ó descendente, como sucede en la seccion de los nervios, sino de una verdadera esclerosis, de una mielitis esclerosante secundaria.

(Se concluirá.)

## PRENSA MEDICA.

### Tumor intracraneal.

Cree el Dr. Lawrence, que para el mejor estudio clínico de las enfermedades intracraneales, especialmente los tumores, etc., conviene dividirlos en cuatro grupos. 1.º, aquellas que presenten síntomas, ya locales, ya generales, tan pronunciados que no dejen duda ni de su existencia ni de su sitio; 2.º, otro grupo formado por síntomas locales y constitucionales que señalen ó indiquen claramente la existencia de tales tumores, aunque sin darnos mucha luz acerca de su localizacion; 3.º, otro en el que los síntomas se hallan mezclados y llaman la atencion del facultativo, especialmente en el cerebro, para fijarla en el estómago por ejemplo; 4.º, algunos casos de formacion lenta, y que durante algunos meses ó años, no nos presentan síntoma alguno, directo ni indirecto, que nos revele su existencia, pudiendo aclararse el diagnóstico por la autopsia, despues que el individuo ha fallecido á consecuencia de otra enfermedad.

Un enfermo del Dr. Lawrence era un jóven de 21 años de edad y de oficio pintor, aunque anteriormente habia estado empleado en librerías.

Sin causa aparente, y sin presentar síntoma alguno notable, fué súbitamente atacado de violenta cefalalgia y vómitos en la noche del 15 al 16 de Diciembre de 1868, presentándose más tarde estupor. Su pulso era lento y lleno, de 54 á 60 pulsaciones por minuto.

El 19 experimentó ménos dolor, ménos estupor, pero se le presentó estrabismo; sus pupilas se contrajeron más de lo natural, haciéndose muy sensibles á la luz.

Durante los 10 dias siguientes, continuaron éstos síntomas, mejorando notablemente el 30.

Hacia mediados de Enero, un ataque de vómitos interrumpió su convalecencia; el último síntoma que tardó en desaparecer fué el estrabismo, despues de haber persistido durante algunas semanas.

Desde entonces pudo entregarse á sus ocupaciones, disfrutando de perfecta salud.

El dia 14 de Marzo de 1871, fué nuevamente visitado, por haber acusado cefalalgia durante 14 dias consecutivos. Hacia fines de mes se le presentó una ligera exacerbacion, acompañada de síntomas febriles, pero á beneficio de sanguijuelas, purgas y absoluta quietud, encontró algun alivio.

El 7 de Abril tuvo un nuevo recargo; á principios de Mayo continuaba la mejoría; el 28 del mismo, le molestaba mucho la mengua de la vision; el 12 de Junio, la disminucion se limitó al ojo izquierdo, no pudiendo ya el 30 de Setiembre distinguir objeto alguno con este ojo; el derecho empezaba á resentirse; ya el 10 de Octubre estaba esta muy disminuida (dolor en la nuca).

El 16 tuvo un ligero síncope; el 1.º de Noviembre ceguera completa.

El 1.º de Diciembre tuvo que guardar cama, adoptando el decúbito dorsal, por ser este el que mejor soportaba. Se hizo estremadamente sensible á los ruidos, los que le producian dolor.

Todo el mes de Enero (1872), lo pasó sin cambio alguno apreciable. Tanto en la noche del 17 de Febrero, como en la inmediata, fué acometido de frecuentes vómitos.

En los dias 11 y 26 de Marzo tuvo ataques epiléptiformes.

La debilidad en los miembros inferiores aumentó.

En este estado permaneci6 desde esta época hasta el final de Octubre.

Estaba alegre, pero no se podia mover del lecho por no poderse sentar, y completamente ciego, siendo sus dilatadas pupilas insensibles á la luz. Toda tentativa hecha para levantarle la cabeza de la almohada (durante el mes de Diciembre) iba acompañada de dolor.

Su inteligencia permaneci6 clara durante los meses de Enero, Febrero y Marzo del año 1873; habia una completa parálisis de los motores, pero sin anestesia.

El dia 12 de Abril, entre cuatro y cinco de la mañana, sufrió una violenta cefalalgia, acompañada de vómitos; su madre le aplicó hielo á la cabeza y caloríferos á los piés, experimentando algun alivio; pero habiéndole abandonado por unos momentos, fué encontrado muerto cuando sus amigos entraron en la habitacion.

La autopsia demostró la fluctuacion y compresion en el cerebro; los ventrículos laterales encerraban unas 12 onzas de líquido claro y seroso; en la base del cerebro se halló un tumor de apariencia gelatinosa; á causa de su consistencia semifluida, era casi imposible señalar sus límites, pero ocupaba el 4.º ventrículo y se extendia por delante del puente de Varolio hasta la comisura de los nervios ópticos, por debajo de la aracnoides.

Examinada al microscopio la sustancia del tumor, presentaba células redondeadas con núcleos de las dimensiones de los glóbulos blancos de la sangre.

F. S.

### De la administracion de medicamentos por inyeccion en las venas.

En los casos de gran urgencia, la vía digestiva es la más infiel de todas para la administracion de los medicamentos. La absorcion por este medio es relativamente lenta, no puede medirse, porque varía segun la vacuidad ó plenitud del estómago, el estado de la mucosa, su grado de tolerancia para las materias ingeridas, el grado de acidez ó de alcalinidad de los jugos digestivos, etc.

La vía pulmonar es mejor, pero utilizable solo para los medicamentos volátiles.

El método endérmico es seguro y rápido, además de fácil; pero sólo admite cantidades pequeñas de medicamentos y que no irriten el dermis, impidiendo primero la absorcion y produciendo luego la gangrena.

El poder absorbente del tegido celular subcutáneo es grande; la morfina que no obra hasta unas dos horas de introducida en el estómago, y media hora cuando se le aplica al dermis descubierto, produce su efecto general casi inmediatamente de haberse introducido bajo la piel. Pudiéndose aplicar por este medio las sustancias en soluciones más ó ménos estensas, su número es mucho mayor del que puede emplearse por el método endérmico. Sin embargo, los medicamentos no pueden diluirse sino hasta cierto grado, so pena de perder su actividad; hay además peligros de esfacelos, flemones, etc.; y finalmente, en ciertas enfermedades como el cólera, en su período álgido, se pierde la capacidad absorbente en la intimidad de los tegidos, del mismo modo que en el dermis y las mucosas; de suerte que el método hipodérmico es en tales casos tan estéril como los anteriores.

Estos motivos han inspirado la idea de introducir directamente en las venas las sustancias medicinales, y ya se han empleado así el cloral en el tétanos y el amoniaco en un envenenamiento por la víbora (Oré) y la sangre, la leche y otras materias en el cólera.

El ejemplo del Dr. Oré se ha seguido por algunos prácticos; pero los resultados no permiten todavía introducir en la práctica ordinaria este peligroso procedimiento;



cambio algu  
febrero, como  
s vómitos.

ques epilepti-  
aumentó.

época hasta el

el lecho por no  
endo sus dila-  
entativa hecha  
durante el mes  
los meses de  
bia una com-  
esía.

de la mañana,  
de vómitos; su  
ros á los pies,  
ole abandonan-  
uerto cuando

mpresion en el  
unas 12 onzas  
ebro se halló

de su consis-  
r sus limites,  
la por delante  
os nervios óp.

el tumor, pre-  
de las dimen-

F. S.

inyeccion en

stiva es la más  
medicamen-  
amente lenta,  
cuidad ó ple-  
su grado de  
ado de acidez

solo para los

o, además de  
s de medica-  
do primero la

ubcutáneo es  
dos horas de  
ra cuando se  
efecto general

bajo la piel.  
ncias en solu-  
mucho mayor  
dérnico. Sin

se sino hasta  
; hay además  
ente, en cier-  
do álgido, se

ad de los te-  
las mucosas;  
ales casos tan

roducir direc-  
nales, y ya se  
amoniaco en  
sangre, la le-

por algunos  
odavía intro-  
rocedimiento;

hay, no obstante, casos desesperados, por ejemplo, de cólera álgido, rabia, tétanos, algunos envenenamientos, accesos de fiebre perniciosa, infección purulenta etc., donde se justifica algun atrevimiento en los recursos curativos.

Las inyecciones intravenosas ofrecen muchos peligros, y exigen varias precauciones. Hay que elegir, al efecto, sustancias de acción bien definida, que no coagulen la sangre, etc.

Entre los accidentes que se hacen temer por este procedimiento, figuran las embolias, la flebitis y la introducción de aire en las venas. El cloral, en soluciones sin duda demasiado concentradas, ha producido coágulos estensos, abscesos y hasta gangrena del tejido celular en enfermos tratados por este medio, y cuyo cadáver se ha examinado.

Sabido es que la flebitis, por limitada que sea, puede dar lugar á complicaciones puohémicas gravísimas.

La introducción de aire en las venas, es ménos probable empleando la jeringa de Praváz, con la cual no penetran más que algunas burbujas poco temibles.

El Dr. Rause, que ha recapitulado todos estos hechos en la *Gazette Medicale* de Paris, concluye creyendo que las inyecciones intravenosas deben ensayarse más y más, cuando la gravedad de los casos autorize este procedimiento, siempre rápido en sus efectos y no tan plagado de peligros como se le ha hecho aparecer por algunos.

#### Mediastino-pericarditis callosa.

Cita Kussmaull una forma de pericarditis crónica no descrita hasta el día, y á la cual propone denominar *mediastino-pericarditis callosa*; se caracteriza anatómicamente, segun el autor refiere, por la tendencia del proceso inflamatorio á organizar cordones conectivos, fibrosos y ligamentosos que se encuentran ocupando unas veces la cavidad del pericardio únicamente y otras tambien el mediastino.

En esta forma se observa un interesante fenómeno, que viene á agregarse á los síntomas de la pericarditis crónica ordinaria, tal es la desaparición del pulso en todas las arterias, siempre que se verifica una inspiración, y su reaparición, así como la de los ruidos del corazón, tambien abolidos, cuando la espiración se verifica. Llámase este interesante síntoma circulatorio del *pulso paradójico*, á causa de la sorprendente desproporción que se nota entre el impulso del corazón y el latido arterial; así como tambien á causa de la regularidad del fenómeno aun en medio de su aparente irregularidad. El referido autor se explica el hecho por las tracciones que los mencionados cordones experimentan á cada inspiración, muy especialmente en los casos en que se encuentran situados en el origen de los grandes troncos arteriales que del corazón emergen, y que se ven entonces rodeados por estas anómalas ligaduras: por idéntica razón, cada movimiento inspiratorio vá acompañado de un abultamiento de las venas del cuello que reemplaza á la depresión que normalmente se verifica.

Griessinger observó por primera vez un caso semejante en 1854, y apoyándose en esto, pudo Kussmaull diagnosticar dos casos iguales: refiere además detalladamente la historia de otros tres, en los que á más del característico fenómeno del pulso que hemos descrito, se notaban como fenómenos constantes, endo-carditis, la hipertrofia cardíaca, la poca cantidad de líquido en el pericardio, y las adherencias de esta serosa con la pléura. En los casos 1.º y 3.º existía una adherencia ancha y fuerte entre el mediastino y la pared torácica; en el 2.º sólo estaban reforzadas las inserciones normales. La duración de la enfermedad osciló de dos á cinco meses; su principio sólo en uno de los casos pudo precisarse por ser de origen traumático.

Posible es confundir esta enfermedad con los tumores del mediastino por dar origen á síntomas parecidos; cuando esto suceda, puede inclinarse el práctico á creer en la existencia de una pericarditis callosa, siempre que los anamnésticos, el pulso paradójico y la falta de una gran

hipertrofia cardíaca con dislocación del órgano, se hagan notar con claridad. El autor termina diciendo que cree el estado patológico descrito relativamente frecuente, por lo cual llama especialmente la atención de los prácticos.

#### Del bromuro de potasio en la blenorragia.

El Dr. Reigh (*The Practitioner*) recomienda este medicamento *intus et extra* en inyecciones. Al interior aconseja la fórmula siguiente:

Carbonato de potasa. . . . .	3 gramos.
Bromuro de potasio. . . . .	4 á 6 gr.
Tintura de beleño. . . . .	2 —
Agua alcanforada. . . . .	150 —

Tómese la sexta parte de esta pocion tres veces al día y otra dosis igual por la noche, si hay insomnio. Se unen los alcalinos al bromuro de potasio, para evitar la acidez que este último produce en la orina.

Para inyecciones se debe hacer uso de cuatro en cuatro horas de un líquido de la composición siguiente:

Bromuro de potasio. . . . .	6 gramos.
Glicerina. . . . .	10 —
Agua destilada. . . . .	150 —

El bromuro de potasio disminuye la secreción de las mucosas; obra directamente como sedante sobre los nervios, que animan á estas membranas, y sobre los órganos de la generación; aumenta, en fin, la secreción urinaria, y por lo tanto disminuyé la densidad de este líquido haciéndolo ménos irritante.

Este tratamiento se aplica á todos los períodos de la afección, agudo y crónico, sin perjuicio de emplear los medios accesorios.

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

#### EXPOSICION.

Sr. Presidente: La comisión nombrada por decreto de 17 del mes actual, con el encargo de redactar un nuevo reglamento y cuadro de inutilidades físicas para el ingreso en el servicio del ejército, ha desempeñado su cometido con la urgencia que se le previno y con el acierto que era de esperar de la ilustración de los individuos que la componen. Inspirada la comisión en las razones que dieron lugar á su nombramiento y que es ocioso repetir, y en vista de todas las reclamaciones y consultas que demuestran la imperfección del reglamento y cuadro aprobados por decreto de 26 de Enero último y aconsejan su reforma, ha propuesto como resultado de sus trabajos modificaciones importantes que á juicio del ministro que suscribe, al mismo tiempo que han de ser eficaces para poner coto á inveterados y notorios abusos, asegurarán por una parte á los mozos verdaderamente inútiles la justa declaración de sus exenciones legítimas, y proporcionarán por otra al ejército un contingente de hombres sanos y robustos para toda clase de servicios, evitando pérdidas sensibles al Estado y á las familias, y gastos cuantiosos al Tesoro público.

Una de las mejoras en el nuevo reglamento introducidas es la división en tres clases de los defectos y enfermedades que inutilizan para el servicio de las armas. Se comprenden en la primera los defectos y enfermedades de tal manera manifestos, que sea bastante para comprobar su existencia la sola inspección facultativa en el acto del reconocimiento: ciertos defectos y enfermedades que deben y pueden hacerse constar por los ayuntamientos como de pública notoriedad constituyen la segunda; y se hallan incluidos en la tercera los defectos y enfermedades de fácil simulación ó de comprobación difícil ó incompleta. Clasificadas así las exenciones físicas, y estableciéndose que las de la tercera clase no suspenden la declaración de utilidad y el ingreso en caja, si bien sujetándolas á una comprobación práctica dentro de los seis primeros meses de servicio, los reconocimientos se simplifican; se abrevian las operaciones de recepción, y los derechos respectivos del Estado y de los mozos no se aban-



donan á expedientes acomodaticios, ni se lastiman con procedimientos ciegos y acelerados.

La supresion de los reconocimientos facultativos en el acto de la declaracion de soldados por los ayuntamientos sólo es beneficiosa á los presupuestos municipales, quedando gravados los de las provincias con todo el gasto de aquel servicio; pero con la notable desigualdad de que con el mismo tipo contribuye al presupuesto provincial el municipio que presente muchos mozos con exenciones físicas, como el que dé lugar á pocos ó á ningun reconocimiento facultativo. Por eso parece justo, y así se consigna en el nuevo reglamento, que las diputaciones provinciales abonen los derechos correspondientes á reconocimientos practicados al ingreso en caja y á los pedidos en apelacion por mozos pobres de solemnidad, con cargo á los presupuestos de los pueblos respectivos, siendo de cuenta de aquellas los demás que por otros motivos y conceptos se practiquen.

Por último, en el cuadro que ahora se propone de los defectos y enfermedades que inutilizan para el servicio militar, sin volver al extenso y complicado sistema antiguo tan ocasionado á fingimientos, y cuyo riguroso aparato hacen ya en la actualidad innecesario las modernas condiciones de alimentacion, equipo y armamento del soldado, se ha procurado con esmero no incurrir en el extremo opuesto, y evitar que se pueblen los cuerpos de hombres enfermizos, incapaces de la menor fatiga y aun deformes, con lo cual se debilitaria el ejército y hasta perderia mucho bajo el punto de vista puramente estético, que no contribuye poco á constituir su fuerza moral y efectiva.

Fundado en estas consideraciones, el ministro que suscribe tiene el honor de someter á su superior aprobacion el siguiente

#### DECRETO.

Atendiendo á las razones expuestas por el ministro de la Gobernacion, de acuerdo con el Consejo de ministros, Vengo en decretar:

Artículo 1.º Se aprueban el reglamento y cuadro que se insertan á continuacion para la declaracion de las excepciones por defectos físicos y enfermedades que inutilizan para el servicio de las clases de tropa del ejército, debiendo regir las disposiciones de aquellos desde luego en todo lo que se refiera al ingreso en caja de los mozos llamados al servicio activo por decreto de 7 del actual.

Art. 2.º Quedan derogados el reglamento y cuadro de inutilidades aprobado por decreto de 26 de Enero de este año, y todas aquellas órdenes y disposiciones que se opongan directa ó indirectamente á las que se dictan en el presente decreto.

Art. 3.º Los ministros de Guerra y Gobernacion quedan encargados de la ejecucion del presente decreto en la parte que á cada uno corresponda.

Madrid 26 de Mayo de 1874.—Francisco Serrano.—El ministro de la Gobernacion, Práxedes Mateo Sagasta.

#### REGLAMENTO

PARA LA DECLARACION DE LAS EXENCIONES DEL SERVICIO DEL EJÉRCITO POR CAUSA DE INUTILIDAD FÍSICA, APROBADO POR EL PRESIDENTE DEL PODER EJECUTIVO DE LA REPÚBLICA EN 26 DE MAYO DE 1874.

Artículo 1.º Son inútiles los mozos llamados al servicio del ejército que se hallen padeciendo uno ó más de los defectos ó de las enfermedades comprendidas en el cuadro de exenciones que acompaña á este reglamento.

Art. 2.º Los ayuntamientos no declararán exencion alguna por defectos físicos ó enfermedades de las comprendidas en dicho cuadro, limitándose á hacer constar en actas las que hayan sido alegadas por los interesados como causas de presunta inutilidad.

Art. 3.º Antes de terminar las operaciones correspondientes al llamamiento parcial ó general de los mozos de la reserva comprendidos en una edad, el ayuntamiento celebrará las sesiones públicas especiales que fueren necesarias, previamente anunciadas por los medios de costumbre, para hacer constar en el acta ó actas correspondientes la inutilidad presunta por notoriedad pública de los individuos que tengan ó padezcan uno ó más de los defectos ó de las enfermedades comprendidos en la segunda clase del cuadro de exenciones que acompaña á este reglamento.

Art. 4.º Los comisionados por los ayuntamientos para la presentacion y entrega en caja de los mozos comprendidos en la reserva llamada al servicio serán portadores de las actas de las sesiones públicas especiales á que se refiere el

artículo anterior, cuyas actas entregarán á la comision permanente de la diputacion provincial respectiva.

Art. 5.º Unicamente los mozos que hayan alegado ó que aleguen exencion física deberán ser reconocidos á su ingreso en caja por un tribunal facultativo compuesto de dos licenciados ó doctores en medicina y cirugía, nombrados uno por la comision permanente de la diputacion provincial, y otro por el gobernador militar de la respectiva provincia, á cuyo efecto aquella y este tendrán listas de los médicos civiles y militares de que puedan disponer para este servicio.

Art. 6.º Los médicos que practiquen los reconocimientos á que se refiere el anterior artículo, preguntarán en alta voz á los mozos, cuando vayan á ser reconocidos, ó á sus padres, tutores, curadores ó encargados, si se hallaren presentes, y en defecto de estos al respectivo comisionado municipal, el defecto ó defectos, enfermedad ó enfermedades de las incluidas en el cuadro, que tengan y crean deber alegar como causa de la inutilidad física para eximirse del servicio, consignando despues la contestacion de una manera clara y explícita en el certificado correspondiente. No podrán prescindir en ocasion alguna de esta pregunta legal.

Art. 7.º A continuacion de la pregunta preceptuada en el artículo anterior, los médicos examinarán detenidamente á los mozos, formando para cada uno su juicio pericial y científico con los antecedentes adquiridos, mediante el oportuno interrogatorio, si este fuere necesario, y con la apreciacion de los síntomas, signos y condiciones manifiestas que revelen de una manera clara la existencia del defecto ó padecimiento alegado. Si el defecto ó enfermedad alegada fuese de las comprendidas en la segunda clase del cuadro, tendrán presente y examinarán el acta de presunta inutilidad por notoriedad pública, formada por el respectivo ayuntamiento á tenor de lo prescrito en el artículo 3.º de este reglamento. No podrán exigir ni deberán admitir ninguna otra clase de expediente ni de justificacion escrita.

Art. 8.º En caso de duda, por lo que se refiere á los defectos y enfermedades de la primera y segunda clase del cuadro, ó cuando los mozos aleguen como motivo de exencion uno ó más de los defectos y enfermedades comprendidos en la clase tercera del mismo, los declararán útiles condicionalmente para el servicio hasta que se obtenga la debida comprobacion. De estos fallos deberá hacerse la conveniente anotacion por el comandante de la caja en las filiaciones respectivas para que produzcan los oportunos efectos.

Art. 9.º El reconocimiento á que hacen referencia los precedentes artículos tendrá lugar á presencia de un diputado delegado para este objeto por la comision permanente de la diputacion provincial y del comandante de la caja, ó de un representante suyo.

Art. 10. Los mozos que no se conformen con las declaraciones del Tribunal médico que los haya reconocido á su ingreso en caja tendrán el derecho de pedir un nuevo reconocimiento, que deberá ser efectuado por distintos profesores en la propia forma prevenida en los artículos 5.º, 6.º, 7.º, 8.º y 9.º.

Art. 11. Igual derecho tendrán el diputado provincial y el comandante de la caja que asistan al reconocimiento, en representacion el primero de la Administracion civil y el segundo del ramo de Guerra.

Art. 12. Si del reconocimiento verificado al ingreso en caja resultase discordia entre los médicos que le hayan practicado, deberá ser nuevamente reconocido el mozo por distinto tribunal facultativo, compuesto de un médico civil y de otro militar.

Art. 13. En los casos de apelacion ó protesta, si la declaracion facultativa, resultado del segundo reconocimiento, no guardase conformidad con la formulada por consecuencia del primero, se procederá por un tribunal compuesto de tres distintos y nuevos médicos designados por la suerte á un tercero y definitivo reconocimiento.

Art. 14. Tambien se procederá á un tercero y definitivo reconocimiento por un tribunal compuesto de tres médicos, igualmente designados por la suerte, en el caso de resultar discordia en cada uno de los dos primeros reconocimientos.

Art. 15. Los fallos de los tribunales á que hacen referencia los artículos anteriores no tendrán más objeto que el dirimir las discordias.

Art. 16. Los tribunales médicos que practiquen los reconocimientos de los mozos llamados al servicio del ejército extenderán acto continuo de cada reconocimiento y firmarán una certificacion en la cual han de expresar el resultado del mismo.

Art. 17. La certificacion á que se refiere el anterior ar-



comision per-  
a.  
alegado ó que  
s á su ingreso  
de dos licen-  
rados uno por  
vincial, y otro  
vincia, á cuyo  
dicos civiles y  
vicio.

reconocimientos  
tarán en alta  
os, ó á sus pa-  
llaren presen-  
cionado muni-  
ermedades de  
deber alegar  
del servicio,  
manera clara  
e. No podrán  
legal.

ceptuada en el  
tenidamente á  
ericial y cien-  
te el oportuno  
la apreciacion  
as que revelen  
padecimiento  
fuese de las  
tendrán pre-  
ilidad por no  
yuntamiento á  
reglamento. No  
clase de expe-

fiere á los de-  
nda clase del  
otivo de exen-  
comprendidos  
útiles condicio-  
nga la debida  
la conveniente  
las filiaciones  
efectos.

referencia los  
de un diputa-  
permanente de  
e la caja, ó de

on las declara-  
conocido á su  
un nuevo reco-  
intos profesio-  
culos 3.º, 6.º,

o provincial y  
nacimiento, en  
cion civil y el

al ingreso en  
le hayan prac-  
mozo por dis-  
médico civil y  
testa, si la de-  
reconocimiento,  
r consecuencia  
compuesto de  
or la suerte á

ro y definitivo  
e tres médicos,  
so de resultar  
reconocimientos.  
hacen referen-  
objeto que el

quen los reco-  
cio del ejér-  
cimiento y fir-  
esar el resulta-

l anterior ar-

título ha de ser para todos los casos encabezada con los nombres y apellidos de los médicos que constituyan el tribunal correspondiente, clases, empleos ó destinos facultativos que desempeñen y autoridad de quien hubieren recibido el respectivo nombramiento. En el cuerpo de dicho documento consignarán el nombre y apellidos del mozo reconocido, el pueblo y partido judicial á que pertenezca, y el defecto ó defectos, enfermedad ó enfermedades, que hubiere alegado como motivo de presunta inutilidad.

Si del reconocimiento practicado en el acto no resultase defecto ni enfermedad de las que inutilizan para el servicio, harán constar esta circunstancia en el cuerpo del certificado á continuacion de los anteriores datos, declarando en seguida la utilidad del mozo en cuestion.

Si del reconocimiento practicado resultase en el acto la existencia de uno ó más defectos, una ó más enfermedades de las incluidas en la clase primera del cuadro de inutilidades físicas, consignarán á continuacion de aquellos datos los síntomas y signos que prueben aquella de un modo indudable, el diagnóstico con la denominacion técnica generalmente admitida en la ciencia, y el orden y número de dicha clase en que se halle ó se hallen incluidos.

Si el defecto ó enfermedad, defectos ó enfermedades, alegados por el mozo correspondiesen á la segunda clase del cuadro, los médicos que practiquen el reconocimiento deberán certificar en la forma que queda expuesta, consignando en el cuerpo de la certificacion que han tenido presente el acto de presunta inutilidad por notoriedad pública, formada por el ayuntamiento respectivo, anotando además los indicios, síntomas ó signos que hagan probable ó comprueben la existencia del defecto alegado, si los hubiere, y estampando despues la declaracion de utilidad ó inutilidad que crean procedente.

Si el defecto ó enfermedad, defectos ó enfermedades, alegados fuesen de la clase tercera del cuadro, los tribunales médicos que practiquen los reconocimientos consignarán en el certificado correspondiente dicha alegacion y los indicios, si los hubiere, que den ó puedan dar probabilidad de la existencia del defecto ó enfermedad alegados, declarando, sin embargo, á los mozos reconocidos útiles condicionalmente para el servicio hasta que se obtenga la debida comprobacion.

Art. 18. Los tribunales médicos cerrarán siempre todas las certificaciones despues de las declaraciones facultativas que hayan creído deber estampar en ellas, señalando el punto y la fecha en que sean expedidas, y poniendo al pie los individuos de dichos tribunales sus firmas y rubricas completas.

Art. 19. La comprobacion establecida por los artículos 8.º y 17 para los defectos y enfermedades incluidos en la tercera clase del cuadro ha de tener lugar en el ejército dentro de los seis primeros meses en que el mozo preste servicio activo.

Art. 20. Para que esta comprobacion se verifique con la mayor seguridad y acierto posible, el ministro de la Guerra nombrará inmediatamente una comision de individuos del cuerpo de Sanidad que redactará el reglamento á que hayan de sujetarse estas comprobaciones.

Art. 21. Unicamente podrán practicarse los reconocimientos de los mozos llamados al servicio del ejército en horas de luz solar.

Art. 22. Los tribunales médicos se atemperarán en cuanto sea posible en las declaraciones de inutilidad, para el trabajo de los padres y hermanos de los mozos llamados al servicio, á lo establecido en este reglamento y en las clases primera y segunda del cuadro de exenciones, y á la importancia de los defectos ó enfermedades alegadas como causa de dicha inutilidad para el trabajo en relacion con el oficio ó profesion del interesado.

Art. 23. Los médicos civiles y militares que practiquen los reconocimientos establecidos en este reglamento devengarán respectivamente como derechos 2 pesetas 50 céntimos cada uno, cuyo importe les será abonado de los fondos provinciales.

Art. 24. Las diputaciones provinciales harán el abono del importe de los derechos á que se refiere el artículo anterior: primero, con cargo á los ayuntamientos respectivos, siempre que dichos derechos correspondan á reconocimientos verificados al ingreso en caja ó á segundos reconocimientos pedidos en apelacion por mozos pobres de solemnidad; y segundo, con cargo á los fondos provinciales cuando la apelacion ó protesta fuese promovida por el diputado delegado de la diputacion provincial ó por el comandante de la caja que

presencien los reconocimientos, ó cuando los reconocimientos se efectúen para dirimir discordias.

Los derechos de los reconocimientos á petición de mozo que no sea pobre de solemnidad deberán ser pagados en el acto por el interesado.

Art. 25. Los facultativos que practiquen los reconocimientos para el ingreso en el ejército de los mozos llamados al servicio serán responsables en los términos prevenidos por las leyes, así de la exactitud y verdad de los hechos de que certifiquen, como de los juicios ó deducciones que de ellos hagan, que no estén arreglados á los principios de la ciencia.

Art. 26. En ningun caso se hará efectiva la responsabilidad á que se refiere el artículo anterior sin que previamente se haya procedido á la instruccion de un expediente gubernativo en que sean comprobados los hechos que motiven esta responsabilidad, expongan sus descargos los médicos interesados, y den su dictámen pericial, en lo que se refiera á los civiles, la Academia de Medicina del respectivo distrito; y por lo que hace á los militares, la Junta superior facultativa del cuerpo de Sanidad del ejército.

Art. 27. Los mozos exceptuados del servicio por defecto ó inutilidad física en un reemplazo quedarán sujetos á presentarse, si nuevamente fuese convocado aquel á que pertenezcan, con objeto de hacer constar por medio de un nuevo reconocimiento los defectos y enfermedades por que fueron declarados exentos del servicio, conservando el carácter de permanentes.

Art. 28. Si alguno de los mozos se hallase padeciendo alguna enfermedad aguda el dia en que deba ser presentado para su ingreso en caja, la comision permanente de la diputacion provincial concederá el plazo que, á juicio facultativo, sea estimado bastante para que tenga lugar su nueva presentacion. Este plazo podrá ser prorogado hasta la terminacion completa de la enfermedad, y si fuere necesario hasta el fin de la convalecencia. Unicamente entonces podrá tener lugar el reconocimiento del mozo para el ingreso en caja.

Art. 29. En el caso de que el llamamiento á las filas sea de un número determinado de hombres y no comprenda á todos los mozos de una reserva, se dictará por el ministerio de la Gobernacion, de acuerdo con el de Guerra, las instrucciones que han de regir acerca del tiempo que durará la responsabilidad de los pueblos para reemplazar á los mozos de su contingente respectivo en quienes se observen enfermedades ó defectos anteriores á su ingreso en las filas, que no pudieren ser racional ni científicamente comprobados en el acto de su reconocimiento al ingreso en caja ó ante la comision permanente de la diputacion provincial.

Art. 30. El presente reglamento y cuadro de inutilidades físicas que le acompañan, solo regirán para el ingreso de los individuos de tropa en el ejército de la Peninsula é islas adyacentes.

Madrid 26 de Mayo de 1874.—SAGASTA.

## CUADRO

de los defectos físicos y de las enfermedades que inutilizan para el ingreso en el servicio de las clases de tropa del ejército.

### CLASE PRIMERA.

*Causas de inutilidad que deberán ser declaradas por los facultativos atendiendo solo á lo que resulte del acto del reconocimiento.*

#### Orden primero.

DEFECTOS FÍSICOS Y ENFERMEDADES CORRESPONDIENTES AL SISTEMA CEREBRO-ESPINAL Y DE LOS NERVIOS.

Número 1.º Deformidad escesiva de toda la cabeza ó de una de sus principales partes.

Núm. 2. Lesiones del cráneo procedentes de heridas considerables, de depresion ó de hundimiento de los huesos, ó de su exfoliacion ó extraccion, capaces de alterar las funciones del encéfalo.

Núm. 3. Hernias del cerebro ó del cerebelo.

Núm. 4. Cáries ó necrosis de los huesos del cráneo.

Núm. 5. Hidrocéfalo crónico. Hidroráquis.

#### Orden segundo.

DEFECTOS FÍSICOS Y ENFERMEDADES CORRESPONDIENTES AL APARATO DE LA VISION.

Núm. 6. Anquilobléfaron, ó sea union preternatural de los párpados entre sí, que dificulte notablemente ó imposibilite la vision en ambos ojos.



Núm. 7. Simbléfaron, ó sea adherencia de los párpados al globo del ojo, que dificulte notablemente ó imposibilite la vision en ambos ojos.

Núm. 8. Cicatrices con pérdida de sustancia de los párpados, que ocasionen deformidad considerable ó dificulten la vision en ambos ojos.

Núm. 9. Entropion, Ectropion, Distiquiasis, Triquiasis en ambos lados, que determinen y sostengan inflamacion crónica del ojo.

Núm. 10. Fístula ó fistulas lagrimales crónicas.

Núm. 11. Pterigion que se extienda hasta el centro de ambas córneas, dificultando la mayor parte de la vision ó impidiéndola por completo.

Núm. 12. Opacidades, pannus, manchas, albugos y leucomas, ó sea cicatrices en ambas córneas, situados de modo que dificulten en su mayor parte ó impidan por completo la vision.

Núm. 13. Fistulas de ambas córneas.

Núm. 14. Estafilona en ambas córneas.

Núm. 15. Sinequia anterior ó posterior en ambos ojos, ó sea adherencia del iris á la cara posterior de la córnea ó á la anterior de la cápsula del cristalino, que dificulte en su mayor parte ó imposibilite la vision.

Núm. 16. Imperforacion ú oclusion de ambas pupilas.

Núm. 17. Glaucoma en ambos ojos.

Núm. 18. Hidroftalmia, ó sea hidropesía del globo ocular en uno ó en ambos lados.

Núm. 19. Hemoftalmia, ó sea derrame sanguíneo en las cámaras del ojo en uno ó en los dos lados.

Núm. 20. Hipopion en ambos lados que dificulte notablemente ó imposibilite la vision.

Núm. 21. Cataratas que imposibiliten la vision en ambos ojos.

Núm. 22. Atrofia considerable del globo ocular en ambos lados.

Núm. 23. Pérdida de ambos globos oculares.

Núm. 24. Exoftalmia, ó sea procidencia ó salida del globo del ojo fuera de la órbita.

Núm. 25. Cáncer del globo ocular ó de sus anexos.

Núm. 26. Cáries ó necrosis de las paredes de la órbita directamente comprobada.

Núm. 27. Tumores voluminosos de las paredes de la órbita ó de los órganos contenidos en ella que perturben notablemente la vision.

### Orden tercero.

DEFECTOS FÍSICOS Y ENFERMEDADES CORRESPONDIENTES AL ÓRGANO DEL OIDO.

Núm. 28. Cáries ó necrosis de los huesos del oido, comprobadas por exploracion directa.

### Orden cuarto.

DEFECTOS FÍSICOS Y ENFERMEDADES CORRESPONDIENTES AL APARATO DIGESTIVO Y SUS ANEXOS.

Núm. 29. Pérdida ó falta total ó parcial considerable de cualquiera de los labios.

Núm. 30. Cicatrices extensas de los labios ó carrillos, con pérdida de sustancia y retraccion de tejidos que dificulten en sumo grado ó imposibiliten las funciones de estos órganos.

Núm. 31. Tumores erectiles y excrecencias considerablemente deformes de los labios.

Núm. 32. Division, pérdida ó falta total ó parcial del paladar, que dificulte la deglucion ó altere considerablemente la voz ó el uso de la palabra.

Núm. 33. Pérdida ó falta total ó parcial considerable de la lengua, que dificulte la masticacion, la deglucion ó el uso de la palabra.

Núm. 34. Adherencias anormales de la lengua á las partes inmediatas.

Núm. 35. Falta completa de la dentadura.

Núm. 36. Pérdida ó falta total ó parcial, deformidades considerables, fracturas no consolidadas, y las consolidadas viciosamente de la mandibula superior ó de la inferior que dificulten la masticacion.

Núm. 37. Cáries ó necrosis extensas de la bóveda del paladar ó de la mandibula superior ó inferior, comprobadas por exploracion directa.

Núm. 38. Cáncer de cualquiera de las partes que constituyen las paredes de la cavidad bucal ó de los órganos contenidos en la misma.

Núm. 39. Fístula ó fistulas salivales, del estómago, de los intestinos, del ano, hepáticas y biliares.

Núm. 40. Hernia ó hernias completas de las vísceras abdominales.

### Orden quinto.

DEFECTOS FÍSICOS Y ENFERMEDADES CORRESPONDIENTES Á LOS APARATOS RESPIRATORIO Y CIRCULATORIO Y SUS ANEXOS.

Núm. 41. Deformidad congénita ó accidental, y falta ó pérdida total ó parcial de la nariz, de las fosas nasales ó del seno maxilar, que alteren considerablemente la voz ó dificulten notablemente la respiracion.

Núm. 42. Pólipo ó pólipos fibrosos que obstruyan completamente ambas fosas nasales.

Núm. 43. Cáncer de la nariz.

Núm. 44. Cáries ó necrosis extensas de los huesos ó cartílagos de la nariz, fosas nasales y senos frontales.

Núm. 45. Cáries ó necrosis del hyoides ó de los cartílagos de la laringe ó de la tráquea.

Núm. 46. Vicios de conformacion de la cavidad y de las paredes torácicas que dificulten la respiracion, la circulacion ó el uso de las prendas de equipo y armamento.

Núm. 47. Gibosidades anterior, posterior y laterales de la columna vertebral, que dificulten la respiracion y circulacion.

Núm. 48. Fracturas sin consolidar, y luxaciones de las vértebras ó de las costillas.

Núm. 49. Cáries ó necrosis de las vértebras, comprobadas por fenómenos objetivos.

Núm. 50. Cáries ó necrosis extensas de las costillas ó del esternon, comprobadas por fenómenos objetivos.

Núm. 51. Hidrotorax ó empiema perfectamente caracterizados.

Núm. 52. Fistulas de las paredes torácicas.

Núm. 53. Hernias de los órganos torácicos de todas especies y graduaciones.

Núm. 54. Aneurismas del cuello y de los miembros torácicos y abdominales, comprobados por exploracion directa.

Núm. 55. Tumores erectiles ó fungosos de mucho volumen, cualquiera que sea la region que ocupen.

### Orden sexto.

DEFECTOS FÍSICOS Y ENFERMEDADES CORRESPONDIENTES AL APARATO GENITO-URINARIO.

Núm. 56. Deformidad de los órganos de la generacion, impropriamente conocida con el nombre de hermafroditismo.

Núm. 57. Falta ó pérdida total de los órganos genitales externos.

Núm. 58. Epispadias, hipospadias y pleurospadias, situados desde la parte media á la raíz del miembro viril.

Núm. 59. Cáncer y demás degeneraciones del miembro viril.

Núm. 60. Detencion permanente de uno ó de los dos testis en el conducto inguinal respectivo, ó en las inmediaciones del anillo de este mismo nombre con los trastornos morbosos consiguientes.

Núm. 61. Hidrocele vaginal voluminoso que dificulte la progresion.

Núm. 62. Cáncer del testículo.

Núm. 63. Fistulas del escroto.

Núm. 64. Fistulas vexo-urinarias de todas especies.

Núm. 65. Extrofia de la vejiga.

Núm. 66. Falta de los testis con ausencia de los atributos de la virilidad.

Núm. 67. Pérdida de los testis.

### Orden sétimo.

DEFECTOS FÍSICOS Y ENFERMEDADES CORRESPONDIENTES AL SISTEMA CUTÁNEO Y CELULAR.

Núm. 68. Cicatrices extensas que por la retraccion del tejido inocular ó por la adherencia á los tejidos subyacentes imposibiliten la libre accion de los músculos y los movimientos de las articulaciones inmediatas.

Núm. 69. Lepra y elefantiasis.

Núm. 70. Tiña bien caracterizada.

Núm. 71. Pelagra.

Núm. 72. Albinismo con fotofobia permanente.

Núm. 73. Tumores voluminosos que reclamen para su curacion una operacion quirúrgica, sin la cual no pueda realizarse el libre ejercicio de las funciones encomendadas al



órgano sobre el cual se apoyan ó con el que se relacionan.  
 Núm. 74. Abscesos por congestión.  
 Núm. 75. Úlceras extensas y sostenidas por diatesis ó vicios especiales.  
 Núm. 76. Obesidad excesiva ó polisarcia general.

#### Orden octavo.

DEFECTOS FÍSICOS Y ENFERMEDADES CORRESPONDIENTES AL SISTEMA LINFÁTICO Y Á LOS GANGLIOS DE ESTE NOMBRE.

Núm. 77. Bocio bastante voluminoso para dificultar la respiración ó la circulación.  
 Núm. 78. Caquexia escrofulosa, con tumores voluminosos y ulcerados.  
 Núm. 79. Sífilis, con manifestaciones evidentes terciarias y viscerales.  
 Núm. 80. Escirro ó cáncer en cualquiera región donde se haga accesible á los sentidos y permita un diagnóstico intuitivo.

#### Orden noveno.

ANOMALÍAS Ó DEFORMIDADES DE MAGNITUD, VOLÚMEN, FORMA, ESTRUCTURA, DISPOSICIÓN Ó NÚMERO DE LAS PARTES COMPONENTES DE TODO UN MIEMBRO Ó EXTREMIDAD, Ó DE UNA DE LAS PRINCIPALES PARTES EN QUE SE DIVIDEN, CON LESIÓN IMPORTANTE DE LAS FUNCIONES RESPECTIVAS.

Núm. 81. Desigualdad considerable de longitud de las extremidades inferiores, y de cualquiera de las partes semejantes en que se dividen, con lesión importante de sus funciones.

Núm. 82. Falta ó pérdida total ó parcial, considerable, de una de las extremidades, que impida el ejercicio de sus funciones.

Núm. 83. Falta ó pérdida de cualquiera de los pulgares, de los índices ó de los dedos gruesos del pié, ó de dos ó más dedos de una misma mano ó pié.

Núm. 84. Unión de dos ó más dedos de la mano que impida el libre movimiento de ella.

Núm. 85. Dedo ó dedos supernumerarios que por su colocación estorben para el uso de la mano ó del pié.

Núm. 86. Atrofia considerable de toda una extremidad ó de cualquiera de sus principales partes, con lesión de sus funciones.

Núm. 87. Fracturas de los huesos de las extremidades sin consolidar, y las consolidadas con deformidad y lesión en las funciones de los miembros á que pertenecen.

Núm. 88. Luxaciones irreducibles de los huesos de las extremidades, con lesión de sus funciones.

Núm. 89. Tumores huesosos, periostosis y exostosis considerables de los huesos de la pelvis ó de las extremidades que impidan el ejercicio de sus respectivas funciones.

Núm. 90. Cáries ó necrosis extensas de los huesos de la pelvis ó de las extremidades, bien caracterizadas.

Núm. 91. Espina ventosa y osteosarcoma, ó cáncer de los huesos.

Núm. 92. Anquilosis completas de las grandes articulaciones de las extremidades.

#### CLASE SEGUNDA.

*Causas de inutilidad que se declararán por los facultativos, atendiendo á lo que resulte del acto del reconocimiento y de las actas de los ayuntamientos en que se haya hecho constar su notoriedad pública.*

Núm. 1. Imbecilidad.  
 Núm. 2. Idiotismo.  
 Núm. 3. Demencia confirmada.  
 Núm. 4. Epilepsia bien caracterizada, antigua y de accesos frecuentes.

Núm. 5. Corea antiguo y permanente.

Núm. 6. Ataxia locomotriz progresiva.

Núm. 7. Ceguera completa y permanente.

Núm. 8. Cofosis, ó sea sordera de ambos oídos, completa y permanente.

Núm. 9. Mudez.

Núm. 10. Sordo-mudez.

#### CLASE TERCERA

*Defectos físicos y enfermedades que deberán ser comprobados dentro del servicio, para causar inutilidad en las clases de tropa del ejército.*

#### Orden primero.

DEFECTOS FÍSICOS Y ENFERMEDADES CORRESPONDIENTES AL SISTEMA CEREBRO-ESPINAL DE LOS NERVIOS.

Núm. 1. Flegmasias ó inflamaciones crónicas del cerebro ó de sus membranas.

Núm. 2. Lesiones orgánicas del cerebro, del cerebelo, de la médula espinal ó de sus membranas.

Núm. 3. Vértigos prolongados y frecuentes.

Núm. 4. Accidentes apoplectiformes y epilectiformes frecuentes.

Núm. 5. Sonambulismo habitual ó permanente.

Núm. 6. Temblor convulsivo general ó limitado á un miembro ó á un órgano.

Núm. 7. Parálisis completas ó incompletas, generales ó parciales, permanentes.

Núm. 8. Debilidad general considerable y permanente, consecutiva á enfermedades graves ó de larga duración.

#### Orden segundo.

DEFECTOS FÍSICOS Y ENFERMEDADES CORRESPONDIENTES AL APARATO DE LA VISIÓN.

Núm. 9. Blefaroptosis, ó sea caída del párpado superior de los dos lados, permanente.

Núm. 10. Hidropesía del saco lagrimal permanente, con tumor voluminoso y alteración de los tegidos inmediatos.

Núm. 11. Obstrucción permanente de los puntos y conductos lagrimales.

Núm. 12. Úlceras rebeldes de las córneas.

Núm. 13. Miopía, ó sea cortedad de vista que se caracterice por la posibilidad de leer á 33 centímetros de distancia en caracteres pequeños con lentes de los números 2 y 3, y distinguir objetos distantes con lentes del número 6, no pudiendo verificar lo uno ni lo otro con los del número 18 ó con lentes planos.

Núm. 14. Hemeralopía, ó sea ceguera crepuscular permanente.

Núm. 15. Amaurosis de ambos ojos.

Núm. 16. Inflamaciones crónicas de cualquiera de las partes que constituyen el globo del ojo, los párpados ó las vias y carúnculas lagrimales.

#### Orden tercero.

DEFECTOS FÍSICOS Y ENFERMEDADES CORRESPONDIENTES AL ÓRGANO DEL OÍDO.

Núm. 17. Inflamaciones crónicas y rebeldes de las diferentes partes que constituyen el órgano del oído.

Núm. 18. Pólipos y excrecencias del oído que imposibiliten la audición.

Núm. 19. Flujos otorrágicos, tanto mucosos como purulentos, continuos y de comprobada rebeldía.

#### Orden cuarto.

DEFECTOS FÍSICOS Y ENFERMEDADES CORRESPONDIENTES AL APARATO DIGESTIVO Y SUS ANEXOS.

Núm. 20. Coartación ó estrechez de la boca considerable y permanente.

Núm. 21. Pérdida ó falta total ó parcial de los movimientos normales de la mandíbula inferior, de los labios, de las paredes de la boca ó de la lengua, que dificulten considerablemente la masticación, la espución, la deglución ó el uso de la palabra.

Núm. 22. Hematemesis habitual y rebelde.

Núm. 23. Disenteria crónica y rebelde.

Núm. 24. Incontinencia permanente de las heces ventrales.

Núm. 25. Hemorroides externas, antiguas, voluminosas é irreducibles.

Núm. 26. Procidencia permanente é irreducible del recto.

Núm. 27. Pólipos fibrosos, excrecencias voluminosas y úlceras antiguas y rebeldes del recto ó del ano.

Núm. 28. Flegmasias crónicas, obstrucción é infartos permanentes y demás lesiones orgánicas del hígado.

Núm. 29. Inflamaciones, obstrucciones é infartos crónicos y rebeldes, lesiones orgánicas y degeneraciones del bazo ó del páncreas perfectamente comprobadas.

Núm. 30. Flegmasias crónicas del peritoneo y de sus dependencias.

Núm. 31. Lesiones orgánicas de cualquiera de las partes del aparato digestivo.

Núm. 32. Ascitis ó hidropesía del vientre.

#### Orden quinto.

DEFECTOS FÍSICOS Y ENFERMEDADES CORRESPONDIENTES Á LOS APARATOS RESPIRATORIO Y CIRCULATORIO Y SUS ANEXOS.

Núm. 33. Ocena, ó sea fetidez de la nariz permanente, y flujos crónicos purulentos de la misma, de las fosas nasales ó de los senos frontales ó maxilares.



- Núm. 34. Inflamacion crónica de la laringe ó de la tráquea.  
 Núm. 35. Ulceras crónicas de la laringe.  
 Núm. 36. Afonia ó falta de voz, permanente.  
 Núm. 37. Flegmasias crónicas de los bronquios, de los pulmones ó de la pleura.  
 Núm. 38. Tisis laringea ó pulmonar.  
 Núm. 39. Pericarditis é hidropericardias crónicas.  
 Núm. 40. Palpitaciones de corazon habituales y de accesos frecuentes.  
 Núm. 41. Lesiones orgánicas del corazon ó de las arterias que dificulten ó trastornen la circulacion.  
 Núm. 42. Varices voluminosas y permanentes de los miembros inferiores.

#### Orden sexto.

DEFECTOS FÍSICOS Y ENFERMEDADES CORRESPONDIENTES AL APARATO GÉNITO-URINARIO.

- Núm. 43. Flegmasias crónicas de cualquiera de los órganos que componen el aparato urinario, perfectamente comprobadas.  
 Núm. 44. Litiasis y cálculos urinarios.  
 Núm. 45. Incontinencia de orina, rebelde, continua y permanente.  
 Núm. 46. Diabetes, albuminuria.  
 Núm. 47. Hematuria habitual y copiosa.  
 Núm. 48. Estrecheces considerables y permanentes de la uretra.

#### Orden sétimo.

DEFECTOS FÍSICOS Y ENFERMEDADES CORRESPONDIENTES AL SISTEMA CUTÁNEO Y CELULAR.

- Núm. 49. Herpes extensos, continuos, rebeldes y de aspecto repugnante.

#### Orden octavo.

DEFECTOS FÍSICOS Y ENFERMEDADES CORRESPONDIENTES AL SISTEMA LINFÁTICO Y Á LOS GÁNGLIOS DE ESTE NOMBRE.

- Núm. 50. Degeneracion tuberculosa de cualquiera de los órganos.

#### Orden noveno.

DEFECTOS FÍSICOS Y ENFERMEDADES CORRESPONDIENTES AL SISTEMA LOCOMOTOR.

- Núm. 51. Seccion ó rotura de uno ó más tendones musculares, aponeurosis ó membranas fibrosas, sin restablecimiento de su continuidad, con inserciones anormales y lesion de sus funciones respectivas.  
 Núm. 52. Artrocaces ó tumores blancos de las articulaciones.  
 Núm. 53. Contracturas ó retracciones musculares tendinosas, ó aponeurosis fibrosas permanentes, con marcada lesion de las funciones á que concurren.  
 Núm. 54. Hidrartrosis ó hidropesia de las articulaciones, permanente.  
 Núm. 55. Reumatismo muscular, fibroso ó articular crónicos.  
 Núm. 56. Gota crónica.  
 Madrid 26 de Mayo de 1874.—Sagasta.

### ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

#### Sesion literaria del 7 de Mayo de 1874.

Leida y aprobada el acta de la sesion anterior, se dió cuenta de las comunicaciones y obras recibidas. Enseñada:

El Sr. SANTERO (D. Javier) usó de la palabra para dar cuenta de varios casos observados en las salas del Hospital general.

Fué el primero el de un hombre adulto, que se sintió acometido de un acceso febril, presentando al tercer dia, entre otros sintomas, calor urente de más de 40°, color rubicundo de la piel, 140 pulsaciones por minuto, mucosa bucal, blanca y como diftérica, sed intensa, orina encendida y escasa. Este cuadro apareció muy cambiado la tarde del mismo dia, convirtiéndose la rubicundez en manchas de color de escarlata y presentándose la piel fria y el pulso filiforme, A la mañana inmediata habia al-

guna reaccion; pero en la piel se veian equimosis de grande extension, que en el codo y en el tobillo izquierdo eran los precursores de escaras gangrenosas; las cuales efectivamente se formalizaron á las pocas horas. Se usó el ácido fénico interiormente, y aquella noche sobrevino un delirio furioso, sucumbiendo pronto el enfermo. No se pudo hacer la autopsia, por haberlo impedido la familia del finado, apoyándose en un artículo del reglamento del hospital.

Luego en Enero último se presentó otro enfermo con un cuadro análogo; se usó la quina desde el principio, pero el cuadro sintomático se desenvolvió de igual manera. Tampoco se pudo hacer la autopsia.

A los pocos dias fué admitido un tercer enfermo con síntomas muy parecidos; se usó el clorato de potasa, mas sobrevino como siempre la gangrena del codo derecho y del pié izquierdo, seguida de la muerte.

Otros dos profesores de hospital han tenido cada uno dos ó tres casos semejantes, con manchas petequiales y gangrena casi constantemente del pié izquierdo.

Al mes y medio se presentaron, por fin, con breve intervalo, dos ó tres casos en las salas del Sr. Candelas, siempre con los mismos síntomas y con igual resultado funesto.

Se han hecho varias autopsias, y se ha encontrado en la mucosa gástrica las mismas manchas que en la piel, focos hemorrágicos en el cerebro y algunos, aunque pequeños, en el pulmon; en un caso el hígado estaba exangüe y el bazo muy congestionado. La sangre, analizada con el microscópio, presentó disminucion de los glóbulos rojos y algunos de estos convertidos en detritus.

Nada se ha podido poner en claro respecto de la etiología.

Llama la atencion la rara coincidencia de los síntomas en tan diversos sugetos, y principalmente la de la gangrena, casi siempre del pié izquierdo, presentándose al quinto dia de enfermedad y terminando fatalmente por la muerte.

Entre los profesores del establecimiento se ha dudado si referir el cuadro de sintoma al tífus, á la púrpura, ó á la viruela hemorrágica; pero la verdad es, que no cuadran bien los fenómenos morbosos con el cuadro sintomático de ninguna de estas enfermedades.

Debo observar que, cuando la fiebre amarilla reinaba en Barcelona, se presentó un caso en mi sala que me pareció análogo á esta fiebre, pero que ahora encuentro con más razon muy parecido á los que ántes he citado.

Tengo la honra de someter, sin más reflexiones, estos casos á la consideracion de la Academia.

Aplazada para otro dia la discusion de los casos presentados por el Sr. Santero (D. Javier) se procedió á continuar la que se halla pendiente sobre el uso de los anestésicos en el parto, y

El Sr. ALONSO hizo uso de la palabra para rectificar. Recordó las calificaciones hechas por el Sr. Calvo sobre la enseñanza y la práctica de la obstetricia en España. Dijo que no podia atribuirse á las condiciones de los profesores el uso ó desuso de los anestésicos, en el parto; que estas condiciones eran las mismas que adornaban á los encargados de los demás ramos de la medicina, que la enseñanza es práctica en España, como en otros países; y raro es el alumno que deja de enterarse en la clínica, del mecanismo y marcha de los partos, haciéndose las observaciones y consignándose los datos en la forma conveniente.

Continuó manifestando que, como ha espuesto durante la discusion, no rechaza en absoluto el uso del cloroformo en los partos, sólo sí en los fisiológicos, y aun por su parte en los distócicos, siempre que pueda eludir semejante medio. Añadió que no hay paridad entre el parto y una operacion cruenta. Insistió en la duracion menor de una operacion y las condiciones anormales que siempre ofrece.

En cuanto á los hechos prácticos dijo, que las estadísti-

cas relati  
gran cosa  
paren dia  
entre las

Rectifi  
cia del es  
eran ver  
minio de  
riales, s  
Recordó  
un legis  
falta de  
puesto qu  
muy usu  
dad y la

Se ocu  
que hizo  
sostenien  
mente,  
de escita  
punto á l

Respec  
partos, l  
cuando l  
nes, está  
priva el  
das en e  
plo, ó si

El Sr.  
estrañad  
fisiológic  
que estab  
y la repr  
no hay o  
vivos por  
exista cu  
nas, y só  
del mom  
repitió q  
ser entón  
completa  
trarse el  
ñor Ben  
habian o  
sicos. De  
dad, no  
laje el pe  
sólo se p  
muscula  
anestesia  
que, si e  
bargo út

Dijo q  
pidiesen  
le conoc  
para avis  
peño de  
modos l  
cesivo, y  
Benaven  
neament  
no debia  
formo co  
gio, Pol  
citan cas  
bia exp  
sultados

Al Sr.  
paña po  
tan, y n  
domicili  
auxiliare  
Concl





cas relativas al uso del cloroformo nunca pueden probar gran cosa, cuando son en tanto número las mujeres que paren diariamente sin dificultad alguna en las aldeas y entre las clases poco acomodadas.

Rectificó las ideas del Sr. Calvo respecto de la existencia del espíritu y de otras entidades más altas, que asentó eran verdades de razón, y no solamente relegadas al dominio de la fé; y se apoyó en que las ideas no son materiales, sino hijas del espíritu, que es emanación de Dios. Recordó la necesidad de un Creador para la creación, y de un legislador para dictar las leyes, sin que sea obstáculo la falta de conocimiento de estas entidades para admitirlas, puesto que lo mismo nos sucede respecto de otras muchas muy usuales y corrientes, como el calórico, la electricidad y la vida.

Se ocupó luego en la división, á su entender arbitraria, que hizo el Sr. Calvo de los efectos de los anestésicos, sosteniendo que era contraria á lo que se observa diariamente, que es solo la aparición de dos períodos, uno de excitación y otro de sedación, análogos hasta cierto punto á los de la embriaguez.

Respecto de los límites del uso del cloroformo en los partos, hizo algunas consideraciones, concediendo que cuando los dolores son excesivos, y en muchas operaciones, está indicada la anestesia, si bien de esta manera se priva el profesor de comprobar, por las reglas establecidas en el arte, si tiene bien aplicado el forceps, por ejemplo, ó si se extravía su mano en otras operaciones.

El Sr. CASAS rectificó á su vez diciendo, que se había extrañado su comparación del parto con otras funciones fisiológicas, y sin embargo, hay muchos rasgos comunes que establecen un indudable parentesco entre la digestión y la reproducción de la especie. Añadió, que en efecto, no hay otra causa del dolor que la compresión de los nervios por la contracción del útero, no siendo extraño que no exista cuando faltan las verdaderas contracciones uterinas, y sólo se verifique una simple retracción. Respecto del momento oportuno de la aplicación del cloroformo, repitió que lo era el de los dolores expulsivos, debiendo ser entonces la anestesia verdadera, y no incipiente ó incompleta. Sostuvo que precisamente no debía administrarse el cloroformo sólo por la nariz, como quería el señor Benavente, tanto que, por seguir este método, se habían ocasionado los accidentes atribuidos á los anestésicos. Declaró que el cloroformo, al embotar la sensibilidad, no impide que se dilate el cuello del útero y se relaje el periné; que las convulsiones, en el caso de ocurrir, sólo se presentan en los miembros, mas nó en los planos musculares del abdomen. Hizo resaltar las ventajas de la anestesia en las operaciones instrumentales, y admitió que, si en las versiones no es indispensable, es sin embargo útil en muchos casos.

Dijo que no es extraño que las mujeres del pueblo no pidiesen al Sr. Benavente el cloroformo, puesto que no le conocían; que el dolor, por lo demás, no es necesario para avisar á la mujer y moverla á prepararse al desempeño de la importante función del parto, y que de todos modos lo que se quiere modificar es siempre el dolor excesivo, y no el moderado y normal. Extrañó que el señor Benavente pudiera con un anestésico restituir momentáneamente la razón á un sugeto que deliraba. Sostuvo que no debía tratarse de ligero la cuestión del uso del cloroformo contra las intermitentes, puesto que los Sres. Poggio, Poblacion, Maestre de San Juan, Duarte y otros, citan casos á favor de este método, y añadió que él le había experimentado en muchos enfermos con regulares resultados.

Al Sr. Calvo replicó, que las matronas aprenden en España por un libro que les enseña más que lo que necesitan, y no dejan de frecuentar las clínicas y la asistencia domiciliaria, con lo cual sirven al profesor de excelentes auxiliares.

Concluyó resumiendo lo que ya había expuesto respec-

to de la innecesidad del cloroformo en los casos más sencillos de la obstetricia, y su conveniencia en los que dejaba expresados.

El Sr. CALVO rectificó también en breves palabras, consignando que sólo había hablado del espíritu, en el sentido de apartarse de un racionalismo peligroso, dejando sus derechos á la fé; que seguía persuadido de que era menester contar con datos para tomar parte en ciertas discusiones, y que era indudable que nuestra enseñanza de la obstetricia necesitaba más amplio desarrollo.

El Sr. ALONSO volvió á rectificar diciendo, que el señor Calvo había sido en sus afirmaciones demasiado absoluto.

Con lo cual, y habiendo pasado la hora de reglamento, se levantó la sesión.

*El Secretario,*

MATIAS NIETO SERRANO.

## MONTE-PÍO FACULTATIVO.

### SECRETARIA GENERAL.

#### ANUNCIOS DE PENSION.

Doña Josefa Lorcas, residente en Zaragoza, viuda del socio D. Ramon Orrit y Serra, solicita la pensión de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 10 de Mayo de 1874.—El secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (3)

Doña Dolores Escolar y del Gras, huérfana del socio don Serapio Escolar, solicita la pensión de orfandad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 26 de Mayo de 1874.—El secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (1)

#### ANUNCIO DE ADMISION.

D. Vicente Serrano y Martinez, profesor de medicina, residente en Valencia, desea ingresar en el Monte-pío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad á fin de que si algun socio tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 14 de Mayo de 1874.—El secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (3)

#### RECUERDO DEL PAGO DE DIVIDENDO.

Se recuerda á los socios que en el último día de este mes termina el plazo ORDINARIO del pago de dividendo que se está realizando, para evitarle los perjuicios que de no verificarlo se le habrían de irrogar.

El pago se ha de hacer en las tesorías de las Juntas Delegadas correspondientes, ó por libranza á favor del tesorero de la de Madrid, D. Isidro Mir, dirigiéndola al presidente del Monte-pío en la oficina de la Sociedad, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal de la segunda escalera.

Madrid 24 de Mayo de 1874.—El secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

#### CUERPO FACULTATIVO DE BENEFICENCIA MUNICIPAL DE MADRID.

Habiendo fallecido el socio del Monte-pío del cuerpo facultativo D. Elias Arnaiz, médico del primer distrito de Beneficencia municipal, el depositario del Monte-pío del mismo, ha entregado á doña Francisca Pozas, viuda del referido señor Arnaiz, la cantidad que obraba en su poder y expresa el siguiente recibo:



«Como viuda del Sr. D. Elías Arnaiz, médico del primer distrito de Beneficencia municipal (Q. E. P. D.) he recibido del Sr. D. José María Moreno, depositario del Monte-pío facultativo de Beneficencia municipal, la cantidad de mil seiscientos reales vellón que me han correspondido.

Madrid 16 de Enero de 1873.—Francisca Pozas.»

Lo que se hace saber á los señores socios para su inteligencia y satisfaccion y á fin de que se sirvan hacer efectivas sus respectivas cuotas en los términos que previene el reglamento vigente, y quede en depósito el fondo de reserva que él mismo determina.

Madrid 26 de Mayo de 1874.—El regidor comisario del servicio médico, Isidro Tomé.

## VARIEDADES.

### Higiene municipal.

La Providencia ha colocado todos los seres en condiciones naturales de vida: cada ser tiene su esfera propia y privativa. Además, el instinto, que es la fuerza inconsciente que los guía, es una fuerza que puede llamarse infalible, porque es fuerza suprema, es fuerza irresistible, es fuerza providencial. Sólo el hombre que es el ser superior en la escala de los seres creados, que está dotado de razón, y que es, por lo tanto, perfectible, es el que incurre en errores gravísimos que redundan en daño del individuo y de la especie.

Y es que las necesidades del hombre no son puramente reales, como lo son las de los irracionales, sino en su mayor parte ficticias, esto es producto del refinamiento de las costumbres, de los ensueños de la imaginación.

Por eso mismo hay que prevenirse contra los extravíos y los excesos, á fin de que pueda conservarse en su mayor integridad la vida humana.

Pero no basta que el individuo procure conservar las leyes físicas que rigen las funciones de su vida orgánica; es preciso también que no existan fuerzas exteriores y superiores á su voluntad; es preciso, en fin, que la colectividad social procure también remover todos los obstáculos que se opongan al desenvolvimiento de sus facultades, al desarrollo de sus órganos y al libre ejercicio de su actividad. Y si esto es cierto, no hay para qué decir la importancia que entraña la higiene en su aplicación á la vida municipal. Porque el municipio es la sociedad primitiva, es, digámoslo así, el elemento de la sociedad política. El hogar, ese santuario de la familia, que tanto debe respetarse en su autonomía, no puede pasar desapercibido para la higiene municipal, porque el municipio debe cuidar de todos los intereses morales y materiales que afecten á la vida colectiva, y es indudable que la salud pública debe ser uno de los objetos más dignos del estudio, de la atención de la autoridad.

Un hogar desaseado puede llegar á ser foco de infección que contamine y envenene la atmósfera.

Véase, pues, cómo la autoridad municipal debe velar solícitamente por la higiene doméstica, en todo cuanto la falta de esta higiene puede convertirse en daño para el pueblo. Por otra parte, las calles, las plazas, los paseos y todos los sitios del dominio público, deben preservarse cuidadosamente de todo cuanto pueda impurificar el ambiente; y para este importante efecto ha de confiar la inspección sanitaria á inteligentes y activos funcionarios que asuman una responsabilidad moral y material, que á la vez que les estimule, sea una garantía eficaz del buen desempeño de su cometido.

Las casas de beneficencia, tanto las que se refieren al amparo y protección de la orfandad abandonada, de esa triste orfandad que es producto de lamentables extravíos, como las que se proponen ser tutoras solícitas del pauperismo, requieren el mayor esmero en su higiene, porque la más leve falta, el más liviano descuido puede ser causa de grandes quebrantos.

La vida de esas desgraciadas criaturas que exhalan me-

lancólicos suspiros en los brazos de mercenarias madres, corre riesgo inminente, si no se la vigila con particular esmero, si no se la defiende con hábiles y prudentes recursos, si no se la pone á salvo con medidas discretas. Y el municipio, cuando está encargado de tan benéficos establecimientos, debe mirarlos, no con la frialdad administrativa conque desgraciadamente se miran muchos de los ramos confiados á su tutela, sino con un corazón exaltado y vehemente. Todo cuanto se haga por encarecer la importancia de la higiene en las casas de espósitos, no será nunca excesivo, porque esos establecimientos deben mirarse con los ojos de la caridad.

Las casas de beneficencia que están dedicadas al pauperismo, requieren también su patrocinio pericial y administrativo, que nunca se encarecerá bastante. Las condiciones de los alimentos, la renovación del aire, las horas de trabajo, las de descanso, todo en fin, cuanto directa é indirectamente pueda afectar á la vida, debe ser objeto de la mayor y más esquisita actividad por parte de la administración municipal.

Nada diremos de los hospitales, porque esos establecimientos destinados al amparo del enfermo, son los que reclaman una dirección más vigilante é ilustrada. Pero como están confiados á la tutela de juntas benéficas y de profesores médicos y quirúrgicos, nada podemos recomendar á su celo y á su ciencia.

Reasumiendo: todos los sitios públicos y todos los establecimientos de igual carácter como los teatros, etc., deben mirarse con la mayor predilección por parte de la administración municipal, porque si en ellas se guardan los preceptos de la higiene, nada puede temer el vecindario, pero si de ella prescinde, presto, muy presto, se tocarán las tristes consecuencias, pues donde la higiene falta, sobran las enfermedades, y en pos de éstas viene la muerte, el esterminio, la desolación, sobre todo hoy que amenazan á nuestro país epidemias gravísimas.

FRANCISCO SOBRINO É ICARD.

### HOSPITAL GENERAL.

Operaciones practicadas por los señores profesores de la sección de cirugía, durante el mes de Diciembre de 1873.

Sala 22 (distinguidas), núm. 6.—(Fístula completa de ano.)—Eugenia Lamaitre, natural de Sainz Sanson de Bonfosié (Francia), de treinta y tres años, soltera, de temperamento nervioso, constitución regular, dice haber padecido, además de las enfermedades propias de la infancia, un reumatismo articular agudo á los 28 años, no habiendo tenido novedad hasta un año después que empezó notando dolores en la extremidad inferior del recto y dificultad de defecar; con este motivo ingresó en este Hospital general el día 23 de Noviembre de 1873, ocupando la cama arriba expresada, y habiendo diagnosticado dicho padecimiento de fístula completa de ano, la que se operó el día 1.º de Diciembre del mismo año, encontrándose la enferma en la actualidad próxima á tomar el alta.

Madrid 31 de Diciembre de 1873.—El secretario, DR. ANTONIO ALCAIDE.

Operaciones practicadas por los señores profesores de la sección de Cirujía durante el mes de Febrero de 1874.

Sala 45, número 1.—(Caries de la primera y segunda falange del dedo pulgar de la mano derecha.)—Bartolomé Olivares, de 59 años de edad, temperamento sanguíneo, oficio jornalero, hacia tres semanas que á consecuencia de una herida por contusión que recibió en la articulación de la primera con la segunda falange del dedo pulgar de la mano derecha, ingresó en este Hospital general el día 25 de Febrero del presente año á ocupar la cama

señalada sala, con pulgar de procedió parte me fermo en

Sala 30 varez. de cio costu sentia d lo ester que entro tado del operó co llandose trizada.

Madri TONIO AL

GAC

En los férica ha palmente el N., co próxima lluvias a to á reco dad corr

Las af vez más pulmoni á pesar o termiten algun ta pelaz, si debe llan el núme gravísim ensalada

Entre chas tub vos al re

¡Ya so nistro de mado D.

«Prime medades existen. que tan d la vida d lo demás país este ¡Oh nacio cos al uso jeres que casi inme te de bell todas las de nuevo nada, red de los ex

Otra visitador sor D. N destino c

Recep Academia



señalada con el número arriba espresado de la referida sala, con caries de la primera y segunda falange del dedo pulgar de la mano derecha y el día 28 del mismo mes se procedió á la amputacion por el método circular por la parte media de la primera falange encontrándose el enfermo en la actualidad próximo á la cicatrizacion.

Sala 30, número 8. (Tumor enquistado.) Antonia Alvarez, de 23 años de edad, de temperamento linfático, oficio costurera, hacia mes y medio que en diferentes dias sentia dolores en la region infra-orbitaria hácia el ángulo esterno del ojo derecho, hasta primeros de Febrero que entró en este Hospital general con un tumor enquistado del volumen de un huevo de paloma el que se le operó con feliz resultado el día 15 del mismo mes hallandose la herida resultante en la actualidad casi cicatrizada.

Madrid 28 de Febrero de 1874.—El secretario, DR. ANTONIO ALCAIDE.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

### Estado sanitario de Madrid.

En los primeros dias de semana la temperatura atmosférica ha oscilado entre los 7° y los 20°, soplando principalmente los vientos S.O. y N-N-E. y algunos ratos el N., con una presion barométrica de 700 milímetros próximamente y un cielo anubarrado que ha enviado lluvias algun tanto copiosas. En los últimos dias ha vuelto á recobrar la atmósfera los caracteres de calor y sequedad correspondientes á la estacion.

Las afecciones catarrales y reumáticas han vuelto una vez más á dominar entre las agudas, como tambien las pulmonias, pleuresias, y sobre todo hepatitis; continúan á pesar de esto las calenturas gástricas y tifoideas, las intermitentes de todos tipos y las anginas; la viruela cede algun tanto en gravedad, pero se presentan no pocas erisipelas, siguiéndose padeciendo el sarampion; y lo que más debe llamar la atencion del público y de los prácticos es el número crecidísimo de cólicos intestinales, algunos gravísimos, que se observan, promovidos sin duda por las ensaladas y frutas de la estacion.

Entre las enfermedades crónicas se han agravado muchas tuberculosis pulmonares y varios estados consecutivos al reumatismo.

## CRÓNICA.

¡Ya somos felices! Ha dirigido una exposicion al ministro de Fomento cierto veterinario de primera clase, llamado D. Francisco Mociger, en la cual afirma:

«Primero: que ha encontrado el modo de evitar las enfermedades. Segundo, el remedio para curar todas las que existen. Tercero, el medio de regenerar la especie humana que tan degenerada está. Y cuarto, la manera de prolongar la vida del hombre.»—Con lo primero bastaba; porque todo lo demás no pasa de ser una consecuencia.—¡Oh venturoso país este en que nos ha tocado la dicha de nacer y de vivir! ¡Oh nacion dichosísima la nuestra donde se crían los políticos al uso que la tienen tranquila y la enriquecen, los Mocijeres que evitando las enfermedades hacen á los españoles casi inmortales, los Morenos que hacen una panacea del aceite de bellotas, y los Garridos que brindan con remedios para todas las dolencias conocidas y las que puedan presentarse de nuevo! ¡Y hay quien dice que en España no se inventa nada, reduciéndonos al papel de malos imitadores y copistas de los extranjeros!

Otra vez visitador. Nuevamente ha sido nombrado visitador de la Beneficencia general el apreciable comprofesor D. Nicolás Escolar que anteriormente desempeñó ese destino con inteligencia y celo.

Recepcion académica. Hoy á la una tiene lugar en la Academia de Medicina la recepcion pública y solemne del

académico electo Dr. D. Federico Rubio. Al discurso reglamentario que el nuevo académico ha de leer, responderá, en nombre de la corporacion, el Dr. D. José Eugenio Olavide.

**Transfusion de la sangre.** Va generalizándose esta delicadísima operacion, muy probablemente para desacreditarse de nuevo. El Dr. Reusel (de Ginebra) la ha practicado veinte veces con un instrumento de su invencion. Esas veinte transfusiones se han dividido en tres series: 1.º transfusiones paliativas de un mal incurable; 2.º transfusiones reconfortantes, es decir, destinadas á permitir la egecucion en operaciones que sin ellas hubieran sido imposibles; y 3.º transfusiones curativas (contra la anemia, el escorbuto, etc.) Otro aparato para estas inyecciones ha inventado el instrumentista parisiense Mr. Mathieu, que ha sometido á la aprobacion de la Academia de Medicina.

**Un académico.** El Dr. Ollier (de Lyon) ha sido nombrado miembro correspondiente de la Academia de ciencias de París.

**Una niña aprovechada.** El Dr. Kilpatrick ha dado noticia de una negrita de su condado que á la edad de siete años y medio ha dado á luz un niño bien desarrollado y robusto.

**Sífilis comunicada.** Un tribunal de Strasburgo ha sentenciado á un mes de prision al Dr. S. por haber comunicado imprudentemente la sífilis á un niño, vacunándole con la linfa de otro que padecía esta enfermedad.

**Agregacion de cátedras.** Por decreto del día 26 del actual se ha dispuesto que la cátedra de Terapéutica, materia médica y arte de recetar de Santiago, anunciada á concurso, pero sin resultado para cubrir la vacante, y la de Sevilla, vacante por fallecimiento del Dr. Chape, se provean por oposicion, agregándose á la que se está verificando en Madrid para la misma asignatura.

**Explicacion.** Un médico interino de baños minerales, el Sr. Suñer y Martinez, ha tomado á mala parte las apreciaciones más ó menos duras que el Sr. Genovés y Tio dirigía á esta clase de profesores en un artículo recientemente publicado en EL SIGLO sobre la provision de las plazas balnearias. Nos consta que el Sr. Suñer es persona laboriosa y apta, con cuya declaracion creemos puede quedar satisfecho, aun cuando se haya acusado á sus compañeros, en general, de poco idóneos para tales destinos. La prueba de que asi debe ser nos la ofrece la consideracion de que si no conociéramos personalmente al pundonoroso médico de los baños del Monte de Santa Ana, no podríamos hacer de él una excepcion honrosa, como la hacemos, hasta que demostrara al público su aptitud en las primeras oposiciones que se verifiquen á Establecimientos balnearios. Hemos llegado, por fortuna ó por desgracia, creemos lo primero, á una época en que cada uno vale lo que le hace valer su mérito personal y no la clase á que pertenece; y lo que se diga, bueno ó malo, de algunos individuos no redundará nunca en desdoro de todos los de la misma corporacion.

**Sociedad ginecológica.** Por acuerdo de la Junta directiva de la Sociedad ginecológica, se ha dispuesto anunciar que quede abierta la admision de socios fundadores, así titulares como correspondientes, de la espresada Sociedad, hasta el día de la sesion inaugural que tendrá lugar á mediados del próximo mes de Junio.

Los señores profesores que quieran pertenecer á ella, en calidad de tales, pueden solicitarlo dirigiéndose á la secretaria, calle de Jardines, 35, principal; el secretario general es el Dr. D. Angel Pulido.

**Matronas y practicantes.** Se ha dispuesto por el ministerio de Fomento, con fecha 9 del corriente, que los profesores encargados de la enseñanza de practicantes y matronas, sólo tienen derecho á percibir de cada uno de los alumnos que asistan á sus lecciones cinco pesetas mensuales. Ningun alumno pagará más de cinco pesetas mensuales aunque esté matriculado en varios semestres, á no ser que el profesor dé más de una leccion diaria en horas distintas, en cuyo caso el alumno que asista diariamente á varias, abonará mensualmente por cada una las cinco pesetas. El profesor no podrá cobrar, bajo ningun concepto, cantidad alguna á los alumnos que pertenezcan á la enseñanza libre, ó aun cuando sean de la oficial, no asistan á las lecciones oficiales.

**El pró y el contra del tabaco.** El tabaco dá al hombre goces nuevos y exquisitos; favorece el movimiento peristáltico.



tico del intestino; crea nuevas industrias y enriquece á muchos pueblos; vivifica, si bien de un modo fugaz, la inteligencia; es la poesia menos cara para el pobre; detiene la urgencia de alimentacion; calma el eretismo convulsivo de casi todos los hombres civilizados; modera los dolores físicos y morales; ahoga el fastidio.

En cambio disminuye la sensibilidad general y tambien las fuentes más saludables de placer; comunica á la generacion una irritabilidad narcótica contraria al progreso y á la moralidad; vicia el aire aun para los que no fuman; aleja al hombre de la mujer; en ciertos casos puede producir envenenamientos graves; disminuye la cantidad de trabajo en un pueblo; aumenta con un gasto notable el presupuesto del pobre; adormeciendo el organismo abrevia la vida; arrastra fácilmente á la ociosidad y á la embriaguez; puede producir una forma especial de amaurosis; retarda y altera el desarrollo de los adolescentes; puede desarrollar neurosis de todas formas y tambien palpitaciones de corazon; predispone á la tisis y al asma; irrita los órganos respiratorios; deprime la voluntad y el pensamiento; perturba los órganos digestivos; debilita el organismo, y sobre todo los músculos.

**Caldo animal.** El Dr. Lebreto ha leído en la Academia de Ciencias médicas, físicas y naturales de la Habana, un informe sobre la mejor clase de caldo animal que debe administrarse á los enfermos del hospital de San Felipe y Santiago. Este informe dá á conocer las condiciones que un buen caldo ha de reunir, bajo el aspecto dietético y el económico, y establece al final las siguientes reglas: 1.<sup>a</sup>, carnes sanas y convenientemente desgrasadas; 2.<sup>a</sup>, vasijas de barro con preferencia á las de metal; 3.<sup>a</sup>, doble cantidad de peso de agua, á la de la carne empleada; 4.<sup>a</sup>, suficiente cantidad de sal comun; 5.<sup>a</sup>, temperatura capaz de sostener la mezcla en ebullicion durante el tiempo que la espuma se reuna en la superficie del líquido, y separacion completa de esta espuma; 6.<sup>a</sup>, temperatura más baja despues de la precedente operacion, y siempre constante, á fin de que el líquido no haga más que vibrar ligeramente; 7.<sup>a</sup>, adición de legumbres de fácil digestion; 8.<sup>a</sup>, duracion de la aplicacion del calor, de cinco á siete horas; y 9.<sup>a</sup>, operar en vasijas cuya capacidad no exceda de cincuenta á sesenta litros.

**Pila eléctrica de bicromato potásico.** Habiendo observado el Sr. Pierlot que esta pila en condiciones ordinarias producía una corriente cuya intensidad decrecía de continuo, ha procurado una explicacion de este fenómeno, buscando además algun medio de evitarlo. Fundándose en experimentos precisos, afirma que la debilitacion de la pila, es debida á la excesiva cantidad de sal empleada y que la relacion de la sal al ácido, es de 3,55 á 10. En estas condiciones se tiene una pila muy enérgica, de larga duracion, y que gasta muy poco del zinc, lo que no sucede con la pila de Bunsen, siendo de advertir, que este metal no se polariza nunca.

**La poblacion en Francia.** Es notable la disminucion que sufre la poblacion en Francia. Desde 1866 á 1872, cuenta la nacion vecina 400.000 habitantes menos, por supuesto sin comprender las provincias cedidas á la Alemania. Y prueba que la guerra no ha tenido gran parte en la merma el hecho de haber disminuido durante esos seis años en 135.140 el número de las mujeres.

**La ciencia y la experiencia.** Declaraba poco hace M. Julio Lefort en la Academia de Medicina de Paris, que el fosfato calcáreo es á un foco de putrefaccion, lo que el oxígeno á uno de carbon ardiendo, es decir, un verdadero agente de desorganizacion. — Pero ocurre ahora que un buque belga acaba de conducir á Amberes el cadáver de su comandante M. Durando, que se ahogó en el Callao, en una partida de pesca, y que habiéndole enterrado en el guano, lejos de corromperse con rapidez, se halla en el más perfecto estado de conservacion. — Al informar de esta especie de contradiccion, exclama *La Tribune Médicale* maliciosamente: «Attrapés MM. les vibriens!» Como quien dice: «¡Señores vibriones, os hemos cogido!» — Se decia con razon en lo antiguo, que «la experiencia es madre de la ciencia»; pero ahora, sin embargo de echarla de muy *experimentales y positivistas*, es muy comun la pretension de tornar á la hija en madre... ¡Son tantas las contradicciones!

**Gatuperio.** ¡Una gata ha parido cuatro conejos y un gato! Tal es la estupenda noticia publicada en el *Anfiteatro anatómico español* por el Dr. Gonzalez Velasco, quien se propone depurar bien el hecho para dar cuenta á los médicos

de todo cuanto pueda interesar á la ciencia. Aquí debe haber gato encerrado, tan encerrado que no ha podido evitar que la infiel gata haya sido seducida por un conejo, resultando de este adulterio una extraordinaria superfetacion y una especie híbrida desconocida en los anales zoológicos. El misterio se reduce, en nuestro concepto, á que la gata se metió en una gazapera, y se fué llevando los gazapitos á su madriguera, para que hiciesen compañía á su único hijo el gatito, para lo cual no hacen falta los conocimientos fisiológicos ni teratológicos, ni más ingenio ni sutileza que el instinto de la maternidad de la gata, cuya fidelidad conyugal queda á salvo con esta sencilla explicacion.

**Comision.** La que ha redactado el nuevo reglamento de exenciones para el servicio militar que insertamos en el lugar correspondiente, la han constituido D. Francisco Alonso y Rubio, catedrático de la facultad, D. Bonifacio Montejó, jefe del cuerpo de Sanidad militar y D. Domingo Pérez Gallejo, médico de la Beneficencia provincial.

## VACANTES

**Lo están.** La de médico-cirujano del tercer distrito de Caravaca (Múrcia); su dotacion 1.000 pesetas pagadas de fondos municipales. Las solicitudes hasta el 23 de Junio.

— Las dos de médico y las dos de cirujano del Tomelloso (Ciudad Real); dotadas cada una con 600 pesetas por la asistencia de 65 familias pobres y las igualas con las pudientes. Las solicitudes hasta el 24 de Junio.

— La de médico-cirujano de Paredes de Nava (Palencia); su dotacion 1.250 pesetas por la asistencia gratuita de 200 familias pobres y enfermos del hospital pagadas de los fondos de propios. Las solicitudes hasta el 17 de Junio.

— La de médico-cirujano de Catral (Alicante); su dotacion 1.250 pesetas satisfechas de fondos municipales. Las solicitudes hasta el 24 de Junio.

— La de médico-cirujano de Monte-alegre (Albacete); su dotacion 1.000 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia de los pobres. Las solicitudes hasta el 8 de Junio.

— La de médico-cirujano de Guijo de Coria (Cáceres); su dotacion 750 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia de 20 á 22 familias pobres y las igualas con 182 vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 10 de Junio.

## ANUNCIOS.

### COLEGIO ESPAÑOL DE DENTISTAS DE MADRID.

CALLEJON DE PRECIADOS, NÚM. 3.

Queda abierta la matrícula para cuantos quieran ingresar en dicho colegio.

Antecedentes y Reglamentos GRATIS en casa del Director, Arenal, 11, principal izquierda.

### COLEGIO ESPAÑOL DE DENTISTAS DE MADRID.

CALLEJON DE PRECIADOS, NÚM. 3.

Queda abierta la clínica ó curacion de las enfermedades de la boca, desde las siete de la mañana hasta las diez de la misma.

### EL CIRUJANO DENTISTA.

Está terminada la obra cuyo título encabeza el presente, ilustrada con numerosos grabados, que estensamente contiene todos los conocimientos necesarios para la carrera de *cirujano dentista*, tal como se practica en los Estados-Unidos de América, que en estos conocimientos es el país más adelantado del mundo. Contiene además una recopilacion bien estudiada de lo más importante que existe en las mejores obras extranjeras, por cuya razon puede considerarse como única obra monumental de consulta y de estudios, indispensable para todos los que se dedican á la ciencia odontológica.

Se halla de venta en Madrid, en casa del Director del Colegio, Arenal, 11, principal izquierda, y en las principales librerías. Su precio 16 rs. en Madrid, y para provincias 168.

MADRID: 1874.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.



## El protoxalato de hierro del Dr. Girard, presentado á la Academia de medicina.

En la sesion de la Academia de medicina del 12 de Noviembre último, el oxalato férreo fué objeto de un informe favorable, dado por la comision de remedios secretos y nuevos. Mr. Caventon lo leyó, dice así:

«El Dr. Girard, residente en París, ha sometido al juicio de la Academia *numerosos documentos* relativos á una preparacion ferruginosa, el oxalato de protóxido de hierro, *cuya aplicacion á la medicina no se habia intentado hasta ahora.*

«Segun el autor, aun cuando el oxalato férreo goza de las propiedades tónicas bien conocidas de las sales de hierro, no por esto produce estreñimiento y hasta tomado con determinadas condiciones puede provocar efectos purgativos.

«Ea preciso justificar este hecho. En efecto, una sal exenta del grave inconveniente de producir la constipacion, generalmente tan rebelde en el tratamiento por medio de los ferruginosos, debia ser de grande utilidad en la práctica médica.

«Con este objeto, la comision rogó sucesivamente á dos de nuestros distinguidos compañeros, el Dr. Vigla, tan prematuramente arrebatado por la muerte, y el Dr. Hérard, que estudiasen la accion terapéutica del oxalato de hierro. Durante unos dos años nuestros dos colegas experimentaron esta sal en los más de los casos en que se indican las preparaciones ferruginosas, es decir, la clorosis y las diferentes clases de anemia.

«El Dr. Hérard ha experimentado que esta preparacion, «casi insípida, no repugna á los enfermos, y los estómagos la «soportan muy bien. Que tomada en dosis de 10 á 20 centigramos por dia, repara las fuerzas y cura la cloro-anemia, «como lo hacen los mejores preparados ferruginosos. Que «esta nueva sal de hierro se distingue muy particularmente «porque no restriñe jamás, dándola esto derecho de figurar «en la terapéutica. En dosis de 30, 40 ó 50 centigramos, puede combatir eficazmente la constipacion, promoviendo evacuaciones más ó ménos abundantes.»

«En vista de tan interesantes resultados, y en atencion á *las propiedades especiales y nuevas* que dejamos consignadas, la Comision opina: que el oxalato férreo entra en la categoría de *remedios nuevos* y que esta sal está destinada á *prestar útiles servicios en la aplicacion médica.*» (Bull. de l'Acad. de méd., 2.<sup>a</sup> série, tomo I, 1872, pág. 1.109.)

Despues de algunas observaciones del Sr. Gubler sobre la accion terapéutica de esta sal, la Academia pidió nuevos experimentos.

En la sesion del 22 de Abril declaró el Sr. Gubler que los resultados por él obtenidos eran conformes con las conclusiones de la comision. Hé aquí su declaracion:

«Deseo decir dos palabras á propósito de ciertas reflexiones que hice algunos meses há con motivo del informe del señor E. Caventon sobre el oxalato de protóxido de hierro.

«Desde entonces he hecho nuevos ensayos con el oxalato de hierro que me dió el Dr. Girard, y he podido asegurarme que esta sal produce los efectos que generalmente se esperan de las preparaciones marciales contra la anemia y la clorosis.... Lo he experimentado metódica y regularmente por lo menos con una docena de individuos.» (Bull. de l'Acad. de méd., 2.<sup>a</sup> série, tomo II, 1873, pág. 458 y 459.)

La farmacia de Moreno Miquel ha recibido un surtido de esta nueva sal.

## Empleo terapéutico del lacto-fosfato de cal por el Dr. Dusart.

No es ya ahora el fosfato de cal el modesto absorbente y antidiarreico que hemos conocido, y cuyo principal mérito era servir para la preparacion de la decoccion blanca de Sydenham. En estos tres últimos años ha conquistado un nuevo é importantísimo lugar entre los agentes reconstituyentes en terapéutica.

La Memoria publicada en los *Archives générales de médecine et de chirurgie*, 1869-1870, revela sus nuevas propiedades. De este trabajo resulta, que además de ser el fosfato de cal el constituyente del sistema huesoso, es aun indispensable á la organizacion de todos los tejidos. Los principios azoados de los alimentos, no toman la forma sólida y figurada, sino despues de su combinacion con la sal calcárea, y cuando esta no se encuentra ya en proporcion suficiente en los alimentos, se altera el movimiento general de nutricion y la persona decae. A esta falta de fosfato de cal, deben atribuirse la mayor parte de las afecciones linfáticas, los desórdenes digestivos de los niños, el raquitismo y gran número de caquexias.

Despues de estudiada la trasformacion del fosfato de cal introducido en el estómago, y observado que no es absorbido sino despues de disuelto por el ácido láctico del jugo gástrico, imitando el autor el trabajo del organismo, propone el uso del lacto-fosfato de cal que se administra ahora bajo la forma de jarabe y de vino.

Obtiénese por la disolucion del fosfato de cal tribásico precipitado en una muy pequeña cantidad de ácido láctico. Queda tan disimulado este último cuerpo, que apenas se percibe la acidulacion, y los niños de teta lo toman con la mayor facilidad. Una cucharada de jarabe contiene un gramo de fosfato de cal tribásico, y se administra en las horas de comer: á los niños media cucharada y una entera á los adultos. El vino contiene la misma cantidad de fosfato de cal, y se toma en dosis de media copita los niños, y una copa los adultos. A estos está destinado con preferencia el vino; tómase al principio ó despues de las comidas.

Es un medicamento esencialmente reconstituyente que ayuda poderosamente la formacion del sistema huesoso y la conservacion de todos nuestros órganos.

En las fracturas activa la reparacion de los huesos, acortando mucho la duracion de la enfermedad.

En los desórdenes de las funciones digestivas sobre el apetito, incita las ganas de comer, restableciendo por consiguiente el vigor y las fuerzas del enfermo.

En las afecciones linfáticas, raquíticas y escrofulosas, es realmente notable su eficacia.

En la preñez da el elemento fosfatado necesario al desarrollo del embrión; aumenta las cualidades nutritivas de la leche de las nodrizas, evitando así la diarrea de los niños y favoreciendo la denticion.

Obra en la tisis pulmonar como cicatrizante de las cavernas y ulceraciones tuberculosas.

En fin, en las diátesis que reclaman una medicacion reconstituyente, tiene la ventaja de restablecer las fuerzas á medida que disminuyen, permitiendo así que la organizacion del enfermo soporte mejor la fatiga del tratamiento.



# CAPSULAS DE RAQUIN

40 AÑOS  
de existencia.

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

EXTRACTO DE LA RELACION APROBADA POR UNANIMIDAD POR LA ACADEMIA.

Las Cápsulas glutinosas de Raquin se toman con facilidad.—NO PRODUCEN EN EL ESTÓMAGO NINGUNA SENSACION DESAGRADABLE; NI ACIDOS, ERUPTOS, como sucede frecuentemente con las demás preparaciones de copaliba, incluso con las cápsulas gelatinosas.

« Su eficacia no ofrece ninguna escepcion. — La Academia ha hecho la experiencia con mas de 100 enfermos y obtenido 100 curaciones.

Con dos frascos ha bastado en la mayor parte de los casos.—PARIS, 78, rue Faubourg Saint-Denis, y en todas las boticas en donde se encuentra igualmente EL VEGIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES En Madrid Agencia franco-española, Sordo, 31, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

HIPERSECRECIONES. HEMORRAGIAS DE CAUSAS INTERNAS

## AGUA DE LECHELLE.

Unico hemostático, asimilable en alta dosis sin cansar al Estómago, contra las Pérdidas, la Clorosis y la Debilitacion. Se halla en PARIS en casa del autor, 12, rue des Petites-Ecuries.—En MADRID, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. MORENO MIQUEL, SANCHEZ OCAÑA, ESCOLAR Y ORTEGA.

### ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

Y EL JARABE DE HIDROCOTILA ASIÁTICA

DE J. LEPINE,

farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el Dr. CISENAVE, médico del hospital de Saint Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema, psoriasis, liquen, prurigo, empeines*, etc., etc.

Depósito general: París, rue de Anjou Saint Honoré, 56, y para la venta al por mayor, 99, rue d'Aboukir. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. J. Simon, Borrell, hermanos, S. Ocaña, M. Miquel, Escolar, Ortega y Rodriguez Hernandez.

### ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

DE SARRAZIN-MICHEL,

de Aix. (Francia.)

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.

Precio en Francia, 10 francos el frasco.

En general basta con un frasco.

Depósito en París, casa de MM. Dervault et Compagnie, Philippe Leffevre et Compagnie, y en casa de los principales farmacéuticos de todas las ciudades.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, 44 rs., Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Escolar, plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Principe, 13, y Ortega.

## PILULES DE HOGG

1.º PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPSINA ACIDIFICADA

Para curar las afecciones gastricas dispepticas etc..... y para todas las ocasiones en que la digestion sea difícil ó imposible.

2.º PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para curar las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen (pérdidas blancas, colores palidos, menstruacion difícil) y tambien para fortificar los temperamentos debilitados.

3.º PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO INALTERABLE, para curar las enfermedades escrofulosas, linfaticas, la tisis, la caquexia clorótica y las afecciones atonicas generales de la economia.

Estas tres preparaciones se venden esclusivamente en frascos y medios frascos triangulares, con la garantia del sello y de la firma de Th.—Paul Hogg, farmacéutico químico, rue Castiglione, 2, à Paris; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.

El precio en París, está indicado sobre cada frasco. Depositarios: En Madrid, por mayor Agencia franco española, 31, Calle del Sordo; por menor, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel.

En provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

## TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL).

Esta tela, la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824.

Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma Leperdriel.

Por mayor, París, 54, rue Ste. Croix de la Brenerie. Madrid; Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel S. Ocaña, Escolar y Ortega.

## JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY, París, 26, rue Cadet.—Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera, D. Martinez,

## VIN DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofoso feto de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de París.—Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado portoda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la clorosis, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve a la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: París 44, rue des Lombards E. Leurenel, farmacéutico droguista.—Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

## ESENCIA ETHEREA BALSAMICA

Es el tónico externo por excelencia; como la quina el tónico interno: utilísima a los niños y personas débiles; en fricciones cura los dolores neurálgicos y reumáticos, Además, sirve como agua para el tocador, por ser muy higiénica y de un perfume muy agradable. París, farmacia Leroy, 13, rue d'Antin. Exigir la firma T. Leroy. Precio, 24 rs. Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo 31; por menor, Sres. Borrell, hermanos, Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

### PRODUITS HYGIENIQUES

DU DOCTEUR DELABARRE

### AVISO IMPORTANTE

TODO FRASCO DE JARABE DELABARRE, llamado JARABE DE DENTITION, con el cual se friccionan las encias de los niños que echan los dientes, que no lleve la firma del Dr. Delabarre, es una falsificación.— Precio: 16 rs.

PAPILLA ALIMENTICIA HIGIENICA.— Para los niños, convalecientes, personas debilitadas y ancianas.— Precio: 47 rs y 41 rs.

CIMENTO DE GUTTA-PERCHA.— Para emplomar con facilidad uno mismo sus muelas cariadas.— Precios: 43 rs y 9 rs.

MIXTURA DESECANTE Y MIXTURA CLOROFENICA para secar la caries antes del emplomage.— Precios: 9 rs y 42 rs.

PARIS: Depósito central, 4, rue Montmartre.

MADRID, por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor. Sres. M. Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE Colbert de la farmacia Colbert en París.—Depurativo por excelencia para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpe, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, 31; por menor a 24 rs., señores Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.

## VINO DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIASTASA

CONTRA LAS

AFECCIONES DE LAS VIAS DIGESTIVAS

Paris, 6, avenue Victoria

